

UNIVERSIDAD CENTRAL “MARTA ABREU” DE LAS VILLAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA



***TITULO: LA PROYECCION DEL IDEAL DE FAMILIA DE LA
REVOLUCIÓN CUBANA EN LA DÉCADA DEL 60***

AUTORA: Claudia Rodríguez Cruz.

TUTOR: Dra. Anayansi Castellón Jiménez

SANTA CLARA, 2018

*A MI FAMILIA, MIS PADRES, MI HERMANO, MI ESPOSO, POR SU
APOYO, QUE HIZO POSIBLE QUE ESTE TRABAJO SE HICIERA
REALIDAD...*

A LOS AMIGOS, QUE ESTUVIERON AL TANTO DE CADA TROPIEZO...

*A LOS PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD, QUE GUIARON MIS
PASOS DE ESTUDIANTE...*

A ANAYANSY POR SU PACIENCIA Y POR TODAS SUS ENSEÑANZAS...

*A TODOS LO QUE DE UNA FORMA U OTRA TUVIERON QUE VER CON
ESTE TRABAJO...*

A ELLOS TODA MI GRATITUD.

A MI FAMILIA:

***LA FAMILIA UNIDA POR LA SEMEJENZA DE LAS ALMAS ES MAS
SOLIDA,
Y ES MÁS QUERIDA,
QUE LA FAMILIA UNIDA POR LA COMUNIDAD DE LA SANGRE.***

JOSÉ MARTÍ

Los estudios anteriores al marxismo tratan la familia desde la perspectiva de que ya existe una formación social estatal con un determinado desarrollo cívico. En el marxismo ocurre con un grado de abstracción mayor y la familia como una forma de agrupación entre individuos, se estudia desde las primeras formaciones sociales, en busca de ver su evolución hasta el ideal de familia burgués, con el objetivo de desmitificarla. Dadas las peculiaridades de este ideal burgués de familia, esta se ubica como una forma de agrupación social que es producto de la sociedad capitalista y como tal expresa y refleja las características de esta sociedad en su interior; convirtiendo los lazos entre sus miembros en relaciones de propiedad. Por tanto, desde el marxismo esta es entendida como una institución capitalista que necesariamente y conjuntamente al cambio social debe ser superada.

En Cuba el proceso de transformación del ideal de familia estuvo ligado a la propia emancipación de la mujer. Al igual que la Revolución rusa la transformación de la forma de agrupación familiar se comenzó desde la inserción de la mujer en la sociedad, con la búsqueda de la *mujer nueva*. Se buscó formar un ideal de mujer que se contrapusiera al ideal de mujer burgués y que debía asumirse como una mujer desprendida de los estrechos marcos de la familia monogámica y patriarcal. Específicamente se llevó el proceso desde la inserción de esta en la actividad productiva revolucionaria con dos objetivos: por un lado, alterar la tradicional reproducción del ideal de mujer y por otro desarrollar conjuntamente y económicamente el país.

Al cambiar el ideal de mujer dentro de la sociedad cambia proporcionalmente el ideal de la misma dentro del núcleo familiar lo que provocó que necesariamente ocurriercen transformaciones en el ideal de familia tradicional. Al transformarse el ideal de mujer en la sociedad en primera instancia se va a transformar su ideal dentro de la familia que como institución tradicionalmente burguesa no concuerda con esta nueva proyección de la mujer; por tanto, debe transformarse o perecer. Transformando el ideal de mujer se transformará el ideal de familia de la Revolución.

En concordancia a lo anterior los líderes políticos, especialmente Fidel, buscan impulsar desde el discurso político ese proceso de superación del ideal burgués ya

que se valen de este como herramienta educativa para las masas y difunden el cambio de ideal de mujer. No obstante, la proyección del ideal de familia desde las publicaciones periódicas se muestra un tanto tardía ya que no es hasta el segundo quinquenio de la década que estas toman protagonismo en la proyección del cambio del ideal. Y como tal continúan proyectando un ideal de mujer burgués.

Finalmente, el ideal de familia de la Revolución estuvo estrechamente ligado al proceso de emancipación de la mujer e inserción de la misma en las tareas productivas de la sociedad. Pero si por un lado el ideal de mujer en la década logra concretarse y ocurre el cambio en el ideal de familia no se superó completamente el carácter estrecho pequeño burgués y de propiedad del ideal tradicional de familia. De ahí que surja una contradicción entre el ideal de mujer emancipada y el ideal de mujer que aún debe mantener la representación burguesa al interior de la familia. Además, la Revolución buscó superar de forma completa la idea de propiedad privada y logró transitar una parte del camino; pero al mantener una postura sosegada en cuanto al cambio del ideal de familia propiamente las relaciones de propiedad que se dan al interior de la familia burguesa representaron un freno para esta tarea.

Studies prior to Marxism treat the family from the perspective that there is already a state social formation with a certain civic development. In Marxism occurs with a greater degree of abstraction and the family as a form of grouping between individuals, is studied from the earliest social formations, looking to see its evolution to the bourgeois family ideal, with the goal of demystifying it. Given the peculiarities of this bourgeois family ideal, it is located as a form of social grouping that is a product of capitalist society and as such expresses and reflects the characteristics of this society within it; converting the bonds between its members into property relations. Therefore, from the Marxism this is understood as a capitalist institution that necessarily and jointly to social change must be overcome.

In Cuba, the process of transforming the ideal family was linked to the emancipation of women. Like the Russian Revolution, the transformation of the form of family grouping began with the insertion of women in society, with the search for a new woman. The idea was to form an ideal of a woman that would oppose the ideal of a bourgeois woman and that should be assumed as a woman detached from the narrow frames of the monogamous and patriarchal family. Specifically, the process was taken from the insertion of this in the revolutionary productive activity with two objectives: on the one hand, to alter the traditional reproduction of the ideal of women and on the other to jointly and economically develop the country.

By changing the ideal of women within society, the ideal of the same changes proportionally within the family nucleus, which necessarily led to transformations in the traditional family ideal. By transforming the ideal of women into society in the first instance, their ideal will be transformed within the family, which as a traditionally bourgeois institution does not agree with this new projection of women; therefore, it must transform or perish. Transforming the ideal of women will transform the family ideal of the Revolution.

In accordance with the above, the political leaders, especially Fidel, seek to promote from the political discourse that process of overcoming the bourgeois ideal as they use it as an educational tool for the masses and disseminate the change of women's ideal. However, the projection of the ideal of the family from the periodicals is somewhat late since it is not until the second quinquennium of the decade that these take center stage in the projection of the change of the ideal. And as such, they continue to project an ideal of a bourgeois woman.

Finally, the family ideal of the Revolution was closely linked to the process of emancipation of women and its insertion in the productive tasks of society. But if, on the one hand, the ideal of women in the decade is achieved and the change in the ideal of family occurs, the narrow petty-bourgeois character and property of the traditional family ideal was not completely overcome. Hence, a contradiction arises between the ideal of an emancipated woman and the ideal of a woman who must still maintain bourgeois representation within the family. In addition, the Revolution sought to completely overcome the idea of private property and managed to travel part of the way; but by maintaining a calm posture regarding the change of the family ideal properly, the property relations that are given to the interior of the bourgeois family represented a brake on this task.

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I PRINCIPALES ACERCAMIENTOS AL TRATAMIENTO DEL TEMA DE FAMILIA EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA	6
I.1 Principales concepciones de familia en la Historia de la filosofía.	6
I.2 La concepción de familia en el marxismo clásico como Institución burguesa que legitima la propiedad privada	11
I.3 El tratamiento del tema de la familia en Vladimir Ilich Lenin desde la práctica del primer Estado socialista	18
Conclusiones parciales del capítulo I	24
CAPITULO II LA PROYECCIÓN DEL IDEAL DE FAMILIA DE LA REVOLUCION CUBANA EN LA DECADA DE 1960 EN LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y EL DISCURSO POLÍTICO	26
II.1 La emancipación de la mujer como elemento cardinal en la búsqueda del nuevo ideal	26
II.2 La creación de los Círculos Infantiles. El dilema de la Patria Potestad	37
II.3 Radicalización de la proyección del ideal en las publicaciones Periódicas	45
Conclusiones parciales del capítulo II	49
CONCLUSIONES GENERALES	51

El triunfo del socialismo en 1917 significó la victoria del proletariado. Desde esa fecha, lo que fue un ideal, sintetizado en los siguientes términos: “Los proletarios no tienen nada que perder en la revolución comunista más que sus cadenas...en cambio, tienen, un mundo que ganar”¹, comienza a materializarse. La revolución de octubre echó las bases de una nueva cultura concebida para el servicio de todos, y justamente por ello adquiere de inmediato una importancia internacional.

En 1959 en Latinoamérica, Cuba se encuentra inmersa en un proceso revolucionario que va en camino a ser una revolución socialista. Luego del triunfo se hizo evidente que la transformación iba un poco más allá del simple sueño de independencia; se maduraba la libertad, se preparaba la conciencia del socialismo.

No obstante, el marxismo está presente en la cultura nacional cubana desde los años treinta y ya desde esta época se identificaba con una postura acerca de interpretar el marxismo en el contexto cubano. Ya en la década del sesenta el proceso revolucionario lo asume resaltando valores como la defensa de la independencia nacional, la justicia social y el antimperialismo. Las distintas medidas y pasos que fue tomando luego del triunfo revolucionario de 1959 demuestran que esta fue una revolución socialista de liberación nacional, tal como la llama Fernando Martínez Heredia², puesto que las propias medidas y reformas³ asumidas por esta no llevaban a otro camino que no fuera el socialismo.

La revolución no solo buscó la superación de la propiedad privada, sino que buscó superar los distintos factores que impedían la igualdad y libertad de los cubanos, de este modo la misma pasaba con plena conciencia al terreno más delicado de la construcción del socialismo y por sus características contextuales se manifiesta desde el principio antimperialista.

¹ Marx, Carlos. Engels, F. *Manifiesto comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008. p. 73.

² Cfr. Martínez, Heredia, Fernando. Ensayo *El mundo ideológico de 1959 marzo 1960*. La Habana noviembre 2005. Versión Digital.

³ El 17 de mayo de 1959 Fidel Castro firmó la prometida ley de reforma agraria en la propia Sierra Maestra. Se crea el INRA que se convertiría en el centro del poder del Estado cubano. Se abrió entonces un proceso de expropiaciones, nacionalizaciones y confiscación de bienes mal habidos que afectaron fuertemente a la clase alta y a algunas empresas estadounidenses, así como la de otros países.

Se declara socialista a partir de 1961. Las transformaciones que acompañaron este proceso tendían hacia el ideal comunista en todos los sectores de la vida. En este proceso uno de los elementos a transformar es, sin lugar a dudas, la familia burguesa como reducto más tradicional de las formas capitalistas y el mantenimiento de la propiedad privada. Es decir, la superación de la forma monogámica, patriarcal y legitimadora de la propiedad privada con que se presenta el ideal de familia burgués, expresión última de la sociedad capitalista y como producto histórico la forma de agrupación familiar adecuada a los características y contradicciones del sistema. Muchas de las transformaciones prácticas de la época impactaron directamente en la transformación de estas familias y a la par el discurso político y las publicaciones de la época proyectaron indistintamente este objetivo transformativo.

Estos elementos descritos anteriormente nos llevan a cuestionar los siguientes aspectos: ¿Cuáles fueron las ideas que en la época se constituyeron en parte del ideal de familia que se pretendía construir? ¿De qué manera fueron reflejadas en el discurso político y las publicaciones periódicas que existían en esos años en Cuba? ¿Fueron tratados con el mismo nivel de profundidad y radicalización estas ideas en los espacios antes referidos? Por ello enunciamos el siguiente problema científico:

Problema Científico:

La proyección del ideal de familia de la revolución cubana en la década del sesenta se presentó de manera diferente en el discurso político y las publicaciones periódicas de la época. Si bien se correspondía con el ideal comunista y les era consustancial el derrumbe de la vieja familia burguesa, ambos presentan diferente grado de profundidad en cuanto al tratamiento del tema.

Hipótesis:

Durante la década de 1960 en la Revolución cubana la proyección del ideal de familia en el discurso político alcanzó mayor radicalización y profundidad que el presentado en las publicaciones periódicas a pesar de que las medidas prácticas de la misma estuvieron dirigida a derrumbar los pilares de la familia burguesa tradicional y acercarla al ideal comunista preponderante en la época.

Para el desarrollo mismo de la investigación se proponen el siguiente objeto de investigación, objetivo general y específicos.

Objeto de Investigación:

La proyección del ideal de familia en la Revolución cubana en líderes políticos y en las publicaciones periódicas en la década de 1960.

Objetivo General:

Caracterizar la proyección del ideal de familia de la Revolución cubana en las publicaciones periódicas y en el discurso político en la década de 1960 en Cuba.

Objetivos específicos:

1. Determinar las ideas esenciales en la proyección del ideal de familia en las publicaciones periódicas y en el discurso político en la década de 1960 en la Cuba revolucionaria.
2. Valorar el alcance y significado de la proyección del ideal de familia presente en las publicaciones periódicas y el discurso político de la época para el desarrollo y consolidación de la Revolución cubana.

De esta manera para dar cumplimiento a los objetivos trazados se utiliza el método de ascenso de lo abstracto a lo concreto, que siendo en sí mismo un sistema de métodos en su organicidad, para explicar el comportamiento del objeto (el ideal de familia) en el orden teórico del pensamiento se desdobló en los siguientes momentos considerados, según el objetivo, como métodos independientes:

El historicismo o el despliegue de lo histórico y lo lógico, como primer momento, permitió situar en espacio y tiempo el objeto y observar que elementos nuevos se aportan respecto a los precedentes. La utilización de este método implicó por supuesto cierta cronología. También resultó válido para explicar el ideal de familia y sus especificidades dentro de la Revolución cubana.

El análisis y síntesis facilitó la composición de un examen de las partes del objeto de la investigación, a su vez, se observó cómo estos elementos se componen en un todo

lo cual determina las regularidades y la relación entre cada una de las partes del objeto.

El método comparativo se estableció en la medida en que se planteó una comparación entre las categorías ideal de familia burguesa e ideal de familia comunista, de igual forma se manifestó dentro de la explicitación de las características generales del ideal de familia, porque presumió una comparación entre las características aportadas por cada uno de los componentes referidos en el objeto de investigación.

Como bibliografía activa se trabajó el discurso político de Fidel Castro Ruz, principalmente por ser el líder revolucionario que llevara la vanguardia tanto en el ámbito político como en el teórico en la década del 1960. No obstante, no se desestimó la labor y el contenido del discurso político de otras figuras de gran liderazgo como Vilma Espín Guillo, Asela de los Santos que desde la FMC (Federación de mujeres cubanas, organización de masas que hacia posible que la mujer cubana tuviera voz dentro de la revolución) asumieron gran protagonismo en las transformaciones que buscaba la Revolución para con la mujer dentro de la sociedad y con ello, necesariamente la transformación paulatina del ideal de familia.

La confrontación de la proyección del ideal de familia en el discurso político se llevó a cabo con revistas y periódicos que circulaban en la época. Una de ellas es el periódico Hoy, el cual se propone desde comienzos de 1960 exponer el carácter y metas de la revolución, económicas políticas y sociales. Busca informar estos temas con el objetivo de desmitificar toda la propaganda difamatoria que la revolución estaba enfrentando, todo esto a través de la orientación del Partido Comunista de Cuba. La última tirada de este periódico fue el 21 de noviembre de 1965, donde es sustituido por el periódico Granma el cual es denominado como el órgano oficial del Partido Comunista de Cuba con su primera edición el 15 de octubre de 1965.

Por estas características los periódicos anteriormente mencionados resultaron de mayor interés que las distintas revistas, también revisadas, pues estas siendo de corte cultural o intelectual dedicaron su atención a otros temas como la defensa de la identidad cubana o la lucha contra el imperialismo; temas importantes de la época pues se hacía necesaria una estructura ideológica fuerte que enfrentara todos los ataques difamatorios que sufría la isla en los marcos internacionales.

Por consiguiente, revistas como Pensamiento Crítico, Cuba Socialista, Economía y Desarrollo, de corte intelectual y Casa de las Américas, Islas, Caimán Barbudo de corte cultural solo aportaron datos que posibilitaron la comprensión del contexto socio-histórico de la época.

No siendo así con Bohemia, pues esta de corte más bien popular, abordaba temas generales de interés para toda la población y reflejaba, ya desde la tira cómica o desde las distintas sesiones dedicadas a determinados estamentos de la sociedad, las características de la misma. De ahí que las publicaciones periódicas que figuraron de mayor interés para la investigación fueron los periódicos Hoy y Granma y la revista Bohemia.

El trabajo se estructuró de la siguiente forma: como capítulo primero se tienen los principales acercamientos al tratamiento del tema de familia en la historia de la filosofía. El cual cuenta con 3 epígrafes donde se deja expuesto las concepciones sobre familia en las figuras más representativas de la historia de la filosofía hasta llegar al marxismo.

De esta manera el capítulo segundo despliega, compara y analiza la relación que se da entre la proyección del ideal de familia de la Revolución cubana, en la década de 1960, en las publicaciones periódicas y en el discurso político. Para ello, cuenta con tres epígrafes ya que se consideró necesario dedicar uno específicamente al proceso de emancipación de la mujer como elemento cardinal para la superación del ideal burgués de familia, además de dedicarle otro epígrafe a la creación de los Círculos Infantiles como medida más radical y polémica del proceso del cambio de ideal de familia y por ultimo exponer la radicalización que alcanzó la proyección del ideal de familia en las publicaciones periódicas en la mitad de la década en un tercer y último epígrafe.

Principales acercamientos al tratamiento del tema de familia en la historia de la filosofía

1.1. Principales concepciones de familia en la historia de la filosofía

En los estudios de la filosofía antigua, la familia como concepto aparece desarrollada a la par de los análisis ético-políticos. Esta viene a jugar un papel de suma importancia puesto que se entiende como el momento abstracto del proceso socio-evolutivo del hombre, hasta llegar al Estado, la política, la civilización como momento concreto de su desarrollo. Este epígrafe se referirá específicamente a la producción filosófica, referente el tratamiento al tema de familia, específicamente en autores tales como Platón, Aristóteles y Hegel por ser considerados los aportes de estos de mayor importancia para el posterior desarrollo del trabajo.

Platón, Aristóteles y Hegel, tuvieron cada uno ideas distintas con respecto al tema; pero resulta atrayente como Platón y Aristóteles, a pesar de estar enmarcados en una misma época histórica, tomaran caminos tan distintos en sus concepciones, y sin embargo Hegel y Aristóteles resultasen semejantes a pesar de tener siglos de distancia en el momento de sus producciones filosóficas. Esto solo puede entenderse desde la concepción materialista de la historia, pues en cada uno se observa una superación y síntesis del pensamiento anterior hasta su contexto histórico.

Platón por un lado no hace un estudio de las polis griegas, que era la conformación del Estado en la época en que escribe, sino que propone un modelo de estado ideal y perfecto en el cual los problemas y conflictos que afrontaba la vida política de aquellos entonces quedarán resueltos, y dentro de este Estado ideal la familia no es el centro ni base del mismo.

En escritos tales como *La República*, Platón nos presenta la siguiente propuesta: la conformación de un Estado que debe constar de características específicas porque tiene como fin conservar la paz y el bienestar para sus ciudadanos. Dentro de este debe reinar un ideal cardinal, que es la justicia, la cual debe estar dirigida a salvaguardar el bien común. Para mantener esta justicia y con ella la estabilidad del

Estado, deben existir estamentos los cuales tienen una función propia y determinada; pero los ciudadanos no tienen la posibilidad de escoger un estamento por sí mismos, estos solo pueden ejercer en alguno según su capacidad, coartando así su libertad subjetiva.

Deja explícito los medios para la conservación del Estado perfecto y justo que ve nacer de su pensamiento, los cuales son la educación de los gobernantes y la acción de las instituciones sobre las costumbres, además de presentar las formas de mantener una justicia estable y duradera ya que esta es la base del mismo, por ejemplo, niega la posibilidad de elegir un estamento, la propiedad privada y la abolición del matrimonio.

El líder de este Estado debe sobre todo constar de una amplia cultura por lo que Platón propone que debe ser filósofo, y además para garantizar la justeza de sus decisiones debe estar libre de todo compromiso o responsabilidad doméstica, o sea, Platón aboga por la eliminación de la familia, como forma que limite las decisiones de los individuos haciéndolas injustas y favorititas. Llega a la conclusión de que la base de la familia son las relaciones de propiedad y por tanto para que los ciudadanos puedan disfrutar de una justa igualdad plantea la eliminación de la propiedad privada que trae consigo necesariamente la abolición de la familia en ese estamento. La abolición de la propiedad, se ha dicho, trae consigo la abolición de la familia: lo cierto es que una y otra se motivan en consideraciones y sentimientos fuertemente enraizados en el alma de Platón.⁴

No obstante Platón le otorga a la gran multitud social, a pesar de estar carentes de poder político, una vida corriente de familia, pues considera que todos los beneficios del Estado deben estar guiados a ellos, lo que lleva a decir que la idea de Platón de familia es una idea social, es decir el Estado como una familia única. Esto se puede evidenciar en su propuesta referente a la crianza de los individuos dentro de su "República", pues considera que cada uno debe educarse por igual y por tanto su educación debe correr por parte del Estado y no en su seno familiar a tal punto que todos se debieran considerar hermanos de todos e hijos de todos, superar el límite familiar y alcanzar la universalidad. Conjuntamente, esta educación debe ir en función de crear una nueva conciencia gremial en el sentido de que lo que tradicionalmente

⁴Cfr.: Fernández, Galiano, Manuel. Análisis preliminar del diálogo platónico "*Las Leyes*". *La Génesis de "La República"*. Epígrafe "El comunismo de Platón". Versión digital.

se entendía como Estado y familia ahora en las nuevas generaciones se interprete como la pensada “República” de Platón.

Su propuesta de república es considerada utópica por algunos estudiosos, pues sus concepciones ponen en peligro a las sociedades conformadas por una formación económica de explotados y explotadores. Quiebra el cristal de las ideologías que patentizan las diferencias de clases. Además de inhibirle a la familia ese sentido legitimador que encierra en sí mismo relaciones de poder entre individuos y justifica la propiedad privada.

En Aristóteles el tema de la familia se revela diferente, en sus doctrinas de Ética y Política es donde se ubica el tratamiento al tema, pues es específicamente en su escrito *La Política* donde expone las condiciones para el mejor gobierno, al igual que Platón propone un análisis sobre el Estado y sus determinaciones pero a diferencia del mismo más bien busca justificar a través del orden natural la relación de poder que se da en el seno de un gobierno, y por lo tanto parte del análisis de la propia polis.

En Aristóteles la familia ocupa un lugar de importancia en la conformación del Estado, con distinción de Platón que propone prácticamente la eliminación de la misma para el funcionamiento justo de este. Dispone la familia, luego de entender al Estado como un todo que debe desdoblarse en sus partes más específicas para lograr percibir la correlación entre ellas.

La familia es entonces la primera asociación que hacen los hombres de la cual, en acumulación de la misma, surgen la sociedad y de esta el Estado por una necesidad natural de preservar el orden. Es decir, el Estado como un todo que se conforma de partes que son a la vez la base del mismo. Es decir, existe para Aristóteles una unidad dialéctica entre el Estado y la familia siendo el primero el todo que al estar conformado de familias no puede prescindir de estas y a la vez las familias son el mismo Estado; sin la unión de todas en éste, pierden sentido.

Al explicar las relaciones de poder que se dan dentro de la misma nos propone una explicación en la cual están justificadas por ley natural.

Y por naturaleza uno manda y otro obedece para la supervivencia. Quien con la inteligencia es capaz de prever esta naturalmente destinado ser amo, y quien tenga fuerza corporal para realizar lo planeado por aquel

es, por naturaleza, esclavo; por eso hay un interés mutuo entre amo y esclavo.⁵

La Naturaleza ha hecho ya un trabajo de decidir quién es el nacido para mandar y quién el que nació para someterse, de ahí que el individuo apto para ejercer la actividad de ordenar sería el poseedor de la razón y por tanto el hombre. Dentro de la familia, que es la primera asociación que hacen los hombres, va a existir precisamente una subordinación de poder entre los miembros, siendo el hombre, como aquel poseedor de la razón, el idóneo para liderar el núcleo familiar. Para él la mujer y el esclavo van a contar con las mismas condiciones, es decir que la Naturaleza no los ha creado como seres con potencialidades para liderar, no son poseedores de raciocinio. De esta manera el líder del Estado debe ser también de sexo masculino. Estos análisis de Aristóteles descontextualizados se pudiesen tildar de discriminatorios, pero en su condición de hombre histórico y las circunstancias materiales y espirituales de la antigüedad lo llevan a sellar el análisis de esta forma.

En el seno familiar va a existir una relación de mando sometimiento que está de antemano prediseñada en la naturaleza. De esta primera asociación surgirá otra que, como ramificación de la primera, cuenta con las mismas determinaciones. Esta segunda asociación es el pueblo y de la asociación de los pueblos surge el Estado. De estas derivaciones, que explica Aristóteles, con su centro en la familia, se deduce que la estructura de poder de las mismas va a coincidir con su matriz. Por eso describe las características de la familia para llegar a comprenderlas dentro del Estado ya que allí, además de coincidir, son a una mayor escala, además de ser el estado el todo donde se desenvuelven.

También hace coincidir las relaciones de propiedad dentro de la familia con las del Estado entendiendo además que la administración económica de un núcleo familiar se da en esencia de la misma manera que en el Estado puesto que toda la polis se compone de familias. Las partes de esta administración corresponden a las personas que constituyen la casa, y la casa completa incluye esclavos y libres.

⁵ Aristóteles. *Politeia*. Libro primero. Publicaciones del instituto Caro y Cuervo número LXXXIV, Bogotá 1989. p. 133.

Aristóteles hace énfasis en el papel de la educación de los hijos pues esta debe estar en avenencia con la organización política ya que estos serán en algún momento partes del Estado.

En efecto, todos estos individuos pertenecen a la familia, así como la familia pertenece al Estado, y como la virtud de las partes debe relacionarse con la del conjunto, es preciso que la educación de los hijos y de las mujeres esté en armonía con la organización política, como que importa realmente que esté ordenado lo relativo a los hijos y a las mujeres para que el Estado lo esté también. Este es necesariamente un asunto de grandísima importancia, porque las mujeres componen la mitad de las personas libres, y los hijos serán algún día los miembros o futuros gobernantes de la poli.

Para él la familia es entonces la primera asociación que hacen los hombres de la cual, en acumulación de la misma, surgen la sociedad y de esta el Estado por una necesidad natural de preservar el orden. Por tanto, sin el eslabón principal de esta cadena (la familia como primera conformación social) el Estado perdería realidad y funcionalidad pues su objetivo es resguardar la justicia dentro de la misma sociedad, y a la inversa sin el todo, las familias perderían realidad como agrupación social entre los individuos.

Ya en la modernidad se encuentra Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), manteniendo la postura, de considerar a la familia fundamento del propio Estado. Se pudiera decir que las doctrinas con respecto a la familia de Hegel coinciden de cierta manera con las de Aristóteles, con respecto al lugar que ocupa dentro del Estado, es decir la primera forma de agrupación de los individuos, pero entendiendo a esta como el singular dentro de un universal.

Al conformarse los pueblos y en la medida que estos también aumentan pues llegan a conformar el Estado como una especie de familia mayor que tiene en su génesis una menor. No obstante Hegel no considera que la familia surja de forma natural, sino que la ve como un producto de la ética, como una comunidad ética natural.

Las esencias éticas universales son, por tanto, la sustancia como conciencia universal y esta sustancia como conciencia singular; tienen

como realidad universal al pueblo y la familia, pero tienen como su Sí mismo natural y como su individualidad actuante al hombre y la mujer.⁶

Hegel poniendo como punto fundamental el espíritu, o sea partiendo de él, ilustra cómo se despliega de formas diversas en la realidad, lo origina como familia, sociedad civil y estado; siendo la familia el espíritu inmediato que está dentro de la sociedad civil, que la conforma en la medida en que se relacionan los individuos éticamente, como personas independientes, unos con otros en una universalidad formal. Ésta a la vez conforma el Estado en la medida que este espíritu se desarrolla como una realidad orgánica, siendo el gobierno el espíritu real reflejado en sí. Igualmente, que en la familia también la religión se manifiesta en la sustancia ética:

La religión se manifiesta también en la sustancia ética, como fe en el mundo subterráneo, pero la conciencia del espíritu que ha expirado no es propiamente fe, no es la esencia puesta en el elemento de la pura conciencia más allá de lo real, sino que tiene ella misma una presencia inmediata; su elemento es la familia.⁷

De este modo Hegel entiende a la familia en una dualidad con la religión, donde ambas se revelan desde la sustancia ética dentro del espíritu absoluto. Es decir que esta sustancia ética se escinde en dos potencias (familia y religión) que se determinan como derecho divino y derecho humano, “[...] derecho del mundo subterráneo y del mundo de lo alto -aquél la familia, éste el poder del Estado”⁸.

En Hegel la familia es propiedad que legitima a su vez la existencia de la propiedad privada al ser un proceso jurídico y formal a través del matrimonio monogámica, y es también el primer peldaño que compone el Estado.

1.2. La concepción de familia en el marxismo clásico como institución burguesa que legitima la propiedad privada

Los estudios anteriores tratan la familia desde la perspectiva de que ya existe una formación social estatal con un determinado desarrollo cívico. En el marxismo ocurre con un grado de abstracción mayor y la familia como una forma de agrupación entre

⁶ Hegel, F. *Fenomenología del espíritu*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1972. p. 271.

⁷ *Ibidem*. p. 425.

⁸ *Ibidem*. p. 427.

individuos, se estudia desde las primeras formaciones sociales, en busca de ver su evolución hasta el ideal de familia burgués, con el objetivo de desmitificarla.

El estudio de este concepto en el marxismo no aparece de manera individual sino como una parte dentro del entramado social y es sometido al análisis desde la concepción materialista de la historia, y por tanto su evolución o transformación va unido a otras estructuras sociales dentro de los sistemas políticos propiamente. Carlos Marx explica que lo mismo que sucede con los sistemas políticos ocurre en la familia:

A determinadas fases de desarrollo de la producción del comercio, del consumo corresponden determinadas formas de constitución social, una determinada forma de organización de la familia, de los elementos o de las clases, en una palabra, una determinada sociedad civil. A una determinada sociedad civil, corresponde un determinado Estado Político, que no es más que la expresión oficial de la sociedad civil.⁹

De este modo al surgir históricamente la burguesía como clase esta tuvo que enfrentarse al antiguo régimen, el feudalismo, cambiando y superando las distintas formas de producción espiritual, instituciones y mecanismos legitimadores de la monarquía hasta llevar las relaciones entre los hombres a puras relaciones económicas. Marx admite el papel revolucionario que tuvo la burguesía como clase en la historia, al impulsar una nueva formación económica política y social que respondiese a sus intereses como clase revolucionaria en ese momento; sin embargo, el desarrollo de la misma trae otras contradicciones y consecuencias, que siguiendo esta lógica, ésta como clase y la formación económica o sistema político que impulsa debe tener su fin histórico, ya que:

Dondequiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas. Las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a sus <superiores naturales> las ha desgarrado sin piedad para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel <pago al contado>. Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y adquiridas por la única y desalmada libertad de comercio. En una palabra en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.¹⁰

⁹ Marx, C. "Carta a Annenkov". En: *Selección de textos de Marx, C., Engels, F. y Lenin, V.I.* Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1963. p. 169.

¹⁰ Marx, C. Engels, F. *Manifiesto comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008. p. 39.

Según este proceso la burguesía misma debe ser superada en una nueva sociedad y con ella las distintas instituciones que ha ido estableciendo como eternas e inmutables y que han llegado a alcanzar un nivel de idealidad que resulta inverosímil la idea de transformarlas. De este modo la familia desde el marxismo se presenta con un enfoque crítico desde la perspectiva de la transformación social, desde la superación de esta institución dentro de la sociedad capitalista; tal como se ve en la crítica de Engels al *señor Dühring* donde pretende exponer una supuesta transformación de la sociedad sin llegar a transformar a las bases ideológicas e institucionales de la misma:

Del mismo modo que el señor Dühring se figuraba [...] que era posible sustituir el régimen capitalista de producción por un régimen social sin transformar la producción misma, aquí se imagina, que puede arrancarse a la familia burguesa moderna de sus bases económicas, sin que su forma cambie radicalmente [...] y solo acierta a representarse a la familia como una unidad basada en la herencia, es decir como una unidad poseedora.¹¹

A través del carácter de las relaciones entre los sexos podemos juzgar el grado de civilización alcanzado por el hombre. Por tanto, no es extraño que la familia como institución, como la base de la sociedad, como forma tradicional de relación entre los hombres en la sociedad burguesa quede atrás y sea superada en consecuencia a un grado mayor de evolución del hombre. “La revolución comunista – a juicio de Marx-es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales; nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales.”¹²

En trabajos como *El Origen de la familia, la propiedad privada y el estado* de Engels aparece el análisis de la familia desde los primeros estadios de la humanidad, analizando a esta y a todas las transformaciones que ha sufrido como forma de conciencia heredada desde la barbarie.

Aquí, teniendo en cuenta los avances antropológicos de la época, se van a dividir estos estadios en salvajismo, barbarie y civilización, pero no en el sentido peyorativo de los conceptos sino en busca de ilustrar el devenir histórico de la humanidad a través sus relaciones sociales- económicas.

¹¹ Engels, F. *Anti Dühring*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1978. p. 387.

¹² Marx, C. y Engels, F. *Manifiesto comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008. p. 58.

Engels utiliza dos fuentes antropológicas principales: el inglés L.H. Morgan¹³ y el alemán J.J. Bachofen¹⁴ de donde toma el esquema de la evolución de las distintas formaciones sociales a lo largo de la historia de la humanidad. Uno de los puntos fundamentales que resalta es el hecho de que Morgan, para el desarrollo de sus trabajos, haya redescubierto la teoría materialista de la historia “[...] descubierta por Carlos Marx cuarenta años antes.”¹⁵

Respectivamente a estos estadios fundamentales de la evolución de la humanidad, anteriormente señalados, le corresponden tres formas principales de matrimonio. Al salvajismo corresponde el matrimonio por grupos; a la barbarie el sindiásmico, con todas sus etapas y adulterio; y a la civilización el monogámico. Aparte de, el paso histórico de la formación familiar como familia punalúa a gens queda prohibido el comercio sexual entre todos los hermanos por línea materna. Este círculo se consolida cada vez más a través de instituciones comunes, de orden social y religioso que distingue una gens de otra.

Sucesivamente las formas de agrupación entre los hombres se van dejando atrás unas a otras, superándose así mismas a medida que evolucionan. Conjuntamente esto evidencia la transitoriedad de la evolución humana y por tanto demuestra el fin histórico del capitalismo como modo de producción que deberá ser superado a través de una revolución social que desintegre instituciones burguesas que funcionan como legitimadoras de una sociedad dividida en clases, como la familia.

Engels considera que es de vital importancia los factores de la producción y reproducción, ya que estos son los que encaminan la historia. De producción de medios de subsistencia y la reproducción del hombre propiamente. Así mismo el orden social en que viven los hombres en una época determinada está condicionada por estas dos formas de producción: “[...] por el grado de desarrollo del trabajo, por una parte, y de la familia de la otra”¹⁶. Estos tres estadios de la humanidad que

¹³Lewis Henry Morgan (21 de noviembre de 1818 – 17 de diciembre de 1881) abogado, antropólogo, etnólogo y escritor estadounidense. Considerado uno de los fundadores de la antropología moderna. Entre sus estudios se destacan los relacionados con el parentesco. Prosiguió su trabajo con un estudio sobre la evolución de las sociedades humanas, plasmado en *La Sociedad Primitiva* (1877). (nota del autor C.R.C.)

¹⁴Johann Jakob Bachofen (Basilea, 22 de diciembre de 1815 – ibídem, 25 de noviembre de 1887) fue un jurista, antropólogo, sociólogo y filólogo suizo, teórico del matriarcado. Fue uno de los principales representantes de la antropología, sobre todo en el estudio del símbolo, específicamente en el mito. Estudió derecho y filosofía en Berlín, fue alumno de Friedrich Schelling. En su obra más célebre, *El derecho materno* (1861), planteó que el matriarcado fue el régimen más antiguo y que existió una mitología, de índole femenina, sobre la madre originaria. Para él la mitología se basó en lo matriarcal-patriarcal. (nota del autor C.R.C.)

¹⁵Engels, F. *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*. Editorial Política. La Habana, 1964. p. 7.

¹⁶Ibídem. p. 8.

anteriormente nombrábamos (salvajismo, barbarie y civilización) son sucesivos entre sí como consecuencia del propio desarrollo del hombre y evidencian el grado de dominio del hombre sobre la naturaleza.

Las distintas formas de familia evolucionan a medida que evoluciona la sociedad y las relaciones sociales entre los hombres y por tanto a cada período histórico le corresponde una formación económica y una forma de agrupación familiar. Tanto la sociedad como la familia en sí misma tienen su explicación en la concepción materialista de la historia. Por lo que “[...] por el sistema de parentesco legado hasta nuestros días, podemos concluir que existió una forma de familia a él correspondiente y hoy extinta.”¹⁷

El límite de los estudios de la familia hasta ahora estriba ahí y es precisamente este el aporte del marxismo en cuanto al tema. Pues se había considerado la familia como un ente autónomo, aislado, como la base de la sociedad y el estado; se obvia precisamente el hecho de que esta no es más que el reflejo de las condiciones materiales de la época, que no fue la burguesía como clases dominantes la que creó el matrimonio monogámico, sino que esta forma de agrupación familiar está condicionada por el grado de desarrollo de la sociedad y responde a una formación económica determinada. Siendo la burguesía y su producción y reproducción como clase dominante dentro de un sistema político la que, por necesidad, busque mantener la sacralidad del matrimonio monogámico que no es más que una forma de conciencia heredada.

Los estudios antropológicos hasta 1884, fecha en que ve la luz *El origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado* de Engels, llevan sus importantísimos descubrimientos hasta un misticismo increíble, pues estos consideran que las relaciones entre hombres y mujeres, a lo largo de la historia, tienen su origen en las ideas religiosas de la humanidad en cada época, y no en las condiciones reales de su existencia, cosa que también pasa con frecuencia en la actualidad al estudiar la familia. Sin embargo, tras la religión, la familia y el Estado se esconden la enajenación propia del hombre que lo hace considerar legítimas la propiedad privada y el derecho, de unos pocos, a la explotación de otros.

Esta propiedad privada *material*, inmediatamente *sensible*, es la expresión material y sensible de la vida humana enajenada. Su

¹⁷Marx, C. “Guion de la obra de L. H. Morgan La sociedad antigua”, publicada en ruso en 1945, en Engels, F. *El origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado*, Editorial Política. La Habana, 1964. p. 7.

movimiento —la producción y el consumo— es la manifestación *sensible* del movimiento de toda la producción pasada, es decir, de la realización o realidad del hombre. Religión, familia, Estado, derecho, moral, ciencia, arte, etc., no son más que formas *especiales* de la producción y caen bajo su ley general. La superación positiva de la *propiedad privada* como apropiación de la vida *humana es por ello* la superación *positiva* de toda enajenación, esto es, la vuelta del hombre desde la Religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia humana, es decir, *social*.¹⁸

La religión, surge al igual que la familia por una necesidad histórica y responde a un modo de producción determinado. El hecho de que en el capitalismo sea el matrimonio monogámico la forma de agrupación familiar adecuada es debido a que una sociedad basada en lazos de parentesco logra que la productividad del trabajo aumente y consecutivamente aumente la propiedad privada.

De ahí también que a esta formación económico social le acompañe un tipo de religión como producto histórico que expresa las condiciones materiales de la época y el interés principal de la clase dominante, mantener su status quo. Por tanto, la religión idónea será la cristiana pues esta legitima al matrimonio monogámico como el acorde a la moral capitalista y este a su vez justifica la propiedad privada, que al mismo tiempo es, según Marx y Engels, la causa primera de la explotación del hombre por el hombre. Consecuentemente con este desarrollo de la familia se puede observar como la mujer va cada vez más a ocupar un lugar secundario. Pasa de ser la portadora del linaje, ya que este solo podía ser otorgado por línea materna, a ser simple propiedad del hombre. En este sentido la mujer fue privada cada vez más y más de la libertad sexual del matrimonio por grupos al contrario que en los hombres.

[...] la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer fue degradada, subyugada, convertida en esclava de los apetitos del hombre, en un simple instrumento para la crianza de los hijos¹⁹

Carlos Marx al opinar al respecto del papel de la mujer dentro del matrimonio monogámico burgués lo hace con palabras acusantes y directas a la burguesía y responde ante lo escandaloso que significa para ellos la desaparición de la familia.

¹⁸ Marx, C. *Manuscritos económicos y filosóficos*. Tercer manuscrito. [Biblioteca Virtual "Espartaco"](#), enero de 2001.

¹⁹ Engels, F. *El origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado*. Editorial Política. La Habana, 1964. p. 51.

[...] Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción. Oye decir que los instrumentos de producción deben ser de utilización común, y, naturalmente, no puede por menos de pensar que las mujeres correrán la misma suerte con la socialización//No sospecha que se trata precisamente de acabar con esa situación de la mujer como simple instrumento de producción. Nada más grotesco, por otra parte, que el horror ultramoral que inspira a nuestros burgueses la pretendida comunidad oficial de mujeres que atribuyen a los comunistas. Los comunistas no tienen la necesidad de introducir la comunidad de mujeres: casi siempre ha existido// [...] El matrimonio burgués es, en realidad, la comunidad de las esposas. A lo sumo, se podría acusar a los comunistas de querer sustituir una comunidad de las mujeres hipócritamente disimulada, por una comunidad franca y oficial. Es evidente, por otra parte, que con la abolición de las relaciones de producción actuales desaparecerá la comunidad de las mujeres que de ellas se deriva, es decir, la prostitución oficial y no oficial.²⁰

Por tanto, el ideal de familia burgués monogámico y patriarcal, lejos de ser en realidad una institución estatal que garantiza el amor entre sus miembros y los tiernos lazos entre padres e hijos es su sustento, es una institución estatal que justifica la propiedad privada y la explotación, que responde a un determinado grado de desarrollo de la civilización de la sociedad y legitima los más altos grados de explotación.

En su origen, la palabra latina familia ni siquiera se aplicaba a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. *Famulus* quiere decir esclavo doméstico, y *familia* es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre. Esta expresión la idearon los romanos para designar un nuevo organismo social, “[...] cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos, con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos”²¹. Vemos entonces que la propiedad privada juega un papel decisivo en la historia de la familia. La alianza y la procedencia se subordinarán, de allí en más, a los intereses predominantes, legalizándose sólo aquello que armonice con los mismos a los efectos de la transmisión del patrimonio.

1.3. El tratamiento del tema de la familia en Vladimir Ilich Lenin desde la práctica del primer Estado socialista

Lenin, considerado un clásico del marxismo, no solo comparte las teorías de Marx y Engels con respecto a la familia, sino que las enriquece y desarrolla en la realidad

²⁰Marx, C y Engels, F. *Manifiesto comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008. p. 55, 56.

²¹Engels. F. *El origen de la familia la Propiedad Privada y el Estado*. Editorial Política, 1964. p.52.

concreta en que vive. Las condiciones del capitalismo han evolucionado hasta el imperialismo y la incipiente revolución rusa debe enfrentar este poderoso enemigo. Por esto sus trabajos con respecto a la familia van en dirección de educar a las masas y crear una conciencia revolucionaria que garantice la subsistencia del socialismo, y se hace difícil encontrar una obra que sistematice específicamente el tema; de ahí que su concepción de familia se encuentre mayormente en discursos y documentos sin editar.

Según Lenin la gran industria mecanizada ha creado una clase especial de la población, distinta al antiguo campesino u obrero: el proletario, y este ha exacerbado las contradicciones antagónicas de clases, pero comparte los mismos códigos morales con respecto al matrimonio y la familia que los burgueses, por eso es primordial educarlos y guiarlos hacia una conciencia revolucionaria que garantice la ruptura y superación total con el régimen capitalista.

Lenin busca superar esto en la medida en que esta parte de la población participe de forma inmediata en la producción social de la industria. “En las pequeñas empresas y en la industria manufacturera podemos ver siempre restos de las relaciones patriarcales y de diversa forma de dependencia personal”.²²

Considera que esta economía industrial provee las condiciones necesarias para superar los límites patriarcales puesto que el proceso de producción ha dejado de ser individual y se ha transformado en un proceso social, donde hombres y mujeres trabajan a la par.

Teniendo en cuenta el desarrollo tecnológico que trae consigo la industrialización considera que estas conquistas de la técnica deben ponerse en función de los obreros y las mejoras de sus condiciones de trabajo y calidad de vida, principalmente de la mujer que históricamente ha sido esclava doméstica. “La técnica del capitalismo va superando cada día más y más las condiciones sociales, que condenan a los trabajadores a la esclavitud asalariada.”²³

Su gran interés al problema de la mujer, es resultado de su preocupación ante el hecho de considerarla en desventaja dentro del matrimonio monogámico, así como al peso decisivo de su rol dentro de la revolución y por tanto abogaba por la plena igualdad de

²²Lenin, V. I. “El desarrollo del Capitalismo en Rusia”. Citado en *La emancipación de la mujer*. Ediciones sociales. México, 1939. p. 17.

²³Lenin V. I “Una de las grandes conquistas de la técnica”. En: *Obras completas*, t. XVI, ed. Rusa. p. 210

esta con el hombre, arrancando poco a poco los prejuicios machistas precisamente desde la práctica revolucionaria de estas.

Consecuente con el marxismo concibe el matrimonio burgués y como tal la familia, como un acto hipócrita de libertad para el hombre y esclavitud para la mujer donde el amor familiar enmascara relaciones de poder coartando la libertad subjetiva de sus miembros. De ahí que Lenin concibiera la revolución incluso dentro de la vida doméstica. Propone este cambio desde el cambio mismo de la perspectiva de la mujer y hace un llamado a la *mujer nueva*.

En la entrevista realizada por Clara Zetkin a Lenin en Moscú, en 1924, este hace alusión a la idea de la *mujer nueva* y deja reflejado que para esto era necesario romper con la figura clásica de la mujer y acabar con la desigualdad jurídica entre sexos como la única vía para desarrollar la soñada República de los Soviets.

Para crear un sistema político igualitario y plural había que romper primero las cadenas de la esclavitud doméstica. Razón por la que se creó el Primer Congreso de Mujeres Trabajadoras de toda Rusia, que a su vez permitió que surgieran instituciones como la Secretaría de Mujeres (Jenotdel) en 1919.

Los cambios para que brotara esta mujer nueva se debían dar en el seno mismo de la sociedad y por tanto se permitió que se aprobara el matrimonio civil, el derecho al divorcio, la legalización del aborto y un nuevo Código Civil, en el que se eliminó la supremacía del hombre sobre la mujer. Las féminas como un importante bloque dentro de la revolución debían tener claridad y disciplina en cuanto a principios y desde el partido se les debía guiar “[...] y fomentar todo lo que en ella apuntara de vida y de actuación social, para ayudarla a vencer la estrechez de su psicología individual y pequeñoburguesa de hogar y de familia”.²⁴

Incluso en la Internacional Comunista se adoptaron medidas en función de esto, se defendía la necesidad de crear grupos especiales formados por compañeros especializados y cualificados para este tipo de compromiso, para las tareas técnicas de la edición de propaganda, panfletos, etc. y en general para organizar el trabajo. Y también dejaba claro que este grupo no podía trabajar al margen del partido, y estaban bajo el control de los órganos electos por el mismo. Los principales objetivos de este trabajo eran los siguientes:

²⁴ Clara Zetkin en entrevista realizada a Lenin en 1924 Moscú, publicada en 1925. [https://www.caja de herramientas de la UJCE.com/](https://www.caja deherramientas de la UJCE.com/)

1) Educar a las mujeres en las ideas comunistas y atraerlas a las filas del partido. //2) Luchar contra los prejuicios existentes entre el proletariado masculino hacia las mujeres, e incrementar la conciencia de los trabajadores y trabajadoras para hacerles comprender que tienen intereses comunes. //3) Fortalecer la voluntad de las trabajadoras implicándolas en todas las formas de conflicto civil, animar a las mujeres de los países burgueses a participar en la lucha contra la explotación capitalista, en la acción de masas contra la carestía de la vida, contra la escasez de vivienda, el desempleo y otros problemas sociales, y las mujeres de las repúblicas soviéticas deben participar en la formación de la personalidad y estilo de vida comunistas. //4) Poner el tema en el orden del día del partido e incluir propuestas legislativas relacionadas directamente con la emancipación de la mujer, confirmar su liberación, y defender sus intereses como madres. //5) Llevar adelante una lucha organizada contra el poder de la tradición, las costumbres burguesas y las ideas religiosas, preparar el camino para unas relaciones entre los sexos más sanas y armoniosas, garantizando la vitalidad física y moral de la clase obrera.²⁵

En cuanto a la emancipación de la misma hace un llamado a dejar atrás temas tratados por ellas que solo reproducen antiguos cánones de moral burguesa, como son la sexualidad y el matrimonio, e incita a poner completamente sus esfuerzos en la maduración de la conciencia comunista y la revolución proletaria. Hace énfasis en la importancia de una correcta educación política de las mujeres, y principalmente de los jóvenes.

La revolución bolchevique sentó las bases para la emancipación social de las mujeres, y aunque algunos autores consideran que en el período estalinista se retrocedió en este sentido, es innegable que las mujeres en la Unión Soviética consiguieron enormes pasos adelante en la lucha por la igualdad.

Las mujeres ya no tenían la obligación de vivir con sus maridos o acompañarles si se cambiaban de trabajo. Tenían los mismos derechos para ser cabeza de familia y disfrutaban de igualdad salarial. Se prestaba mucha atención a la maternidad y se aprobaron leyes que prohibían a las mujeres embarazadas trabajar largas jornadas y estaba prohibido el trabajo nocturno. Existía la baja maternal con salario y las familias disponían de guarderías. El aborto se legalizó en 1920, el divorcio se simplificó y bastaba con inscribir el matrimonio en el registro civil. El concepto de hijo ilegítimo también fue eliminado.

²⁵Tesis, resoluciones y manifiestos de los cuatro primeros congresos de la Tercera Internacional.
<http://www.mediafire.com/>

Todo esto evidencia de antemano un cambio significativo no solo en cuanto libertades femeninas sino en cuanto a la concepción de familia tradicional, monogámica, católica y patriarcal.

Esto no quiere decir que la nueva forma de familia naciente tuviera que ver con la promiscuidad ni fueran los deseos sexuales individuales los que guiaran las relaciones entre los hombres.

También en punto a las relaciones humanas, a las relaciones entre hombre y mujer, se revolucionan los sentimientos y las ideas. Se trazan nuevos linderos entre el derecho del individuo y el derecho de la colectividad y, por tanto, el deber individual. Las cosas se hallan todavía en plena fermentación caótica. La orientación en la fuerza evolutiva de las diversas tendencias encontradas, no se destaca todavía con absoluta claridad. Es un proceso lento, y no pocas veces doloroso, de destrucción y de creación.²⁶

Por esto Lenin busca mantener la unidad de las masas en apoyo a la revolución que se enfrenta a un orden establecido e histórico, y en esa masa incluye a la mujer proletaria que tiene la tarea de emanciparse y superar los límites que le imponen el ideal de familia burgués.

Otra de sus preocupaciones e idea a superar era la prostitución. Entendida esta principalmente como causa del sistema capitalista, “[...] estos seres son víctimas de la sociedad burguesa, dignas de lástima por dos conceptos. Son víctimas de su maldito régimen de propiedad y son además víctimas de su maldita hipocresía moral”.²⁷ Lenin consideraba que estas al no participar del ideal de familia burgués, ni ser la mujer virtuosa, madre y encargada del hogar eran prejuiciadas y socialmente rechazadas pero, a su vez eran producto de la misma sociedad burguesa y su hipócrita moralidad.

De ahí que plantee la necesidad de incorporar estas mujeres al trabajo productivo de la economía social. Para ello entiende que no se deban insertar a la sociedad desde una perspectiva gremial porque esto degeneraría y se corrompería en manifestaciones burguesas. Es más bien superar la prostitución como estamento social y dirigir la fuerza de este bloque hacia la revolución y sus metas a alcanzar.

Lenin también aclara que con eliminar las bases materiales que perpetua la opresión de las mujeres y sustentan la propiedad privada no es suficiente, era necesaria

²⁶Ibíd.

²⁷Ibíd.

también una auténtica revolución en el ámbito de las relaciones sexuales. Con esto quiere decir que deben establecerse unas nuevas relaciones personales entre los sexos basadas en el compañerismo y en la igualdad, en la solidaridad fraternal de la clase trabajadora.

Al igual que ocurre con otras facetas de la vida como el arte, la cultura, la religión; gran parte de las relaciones personales están también mediadas y condicionadas por el tipo de sociedad que genera el capitalismo. Considera que el hecho de que exista la prostitución, los abusos sexuales, etcétera, son un síntoma más de la existencia de una crisis sexual y de rezagos del capitalismo. Unas de las causas de la crisis sexual existente son el egoísmo, el sentimiento de posesividad hacia la pareja, o la subordinación de un sexo sobre el otro.

El problema de las relaciones personales y la sexualidad adquiere una gran centralidad durante la revolución y se publican trabajos como *Las relaciones sexuales y la lucha de clases* de Alexandra Kollontai, *La educación comunista: Lenin y la juventud* de Nadezhda Krúpskaya donde se criticaba teóricamente la familia burguesa y se incitaba a la superación de esta entre las masas, además de proponer la edición y publicación de libros, periódicos, revistas que hicieran este conocimiento público y popular, pues el líder revolucionario ve en la educación el arma idónea para que el proletariado defienda sus conquistas y refuerce su conciencia en función de la misión histórica que le es encomendada.

Lenin asume los postulados de Marx y Engels con respecto a la familia, pero en él la preocupación ante el tema pasa por un asunto político práctico y busca romper con los límites de la familia burguesa desde la realidad misma. Según las condiciones de la Rusia de su época encuentra necesario incorporar a la mujer al trabajo y a la práctica revolucionaria como un importante bloque dentro de la sociedad.

De ahí que abogue por la emancipación de la misma y prevea desde las plataformas jurídicas distintas medidas para normalizar este cambio. Además, presta primordial atención al desarrollo cultural de las masas como una forma de hacer entender la necesidad de superar la forma monogámica y patriarcal de familia burguesa, contradictoria con la revolución socialista y con la nueva sociedad que viene germinando. Por tanto, considera preciso cambiar además la educación de las jóvenes generaciones de manera diferente a la tradicional y fuera de los estrechos marcos de la familia. La educación de estos tiene que ser desde la sociedad, desde la actividad transformadora.

Para Marx y Engels la familia burguesa legitima la propiedad privada y está cimentada en las relaciones económicas y de poder del capitalismo como modo de producción. En la medida que la sociedad se organiza de una forma más compleja, esta relación que surge dentro de la familia, se convierte en la norma de las relaciones de la sociedad dividida en clases, clases que se encuentra en antagonismo debido a la posición diferente que ocupan con respecto a la propiedad de los medios de producción, por lo tanto, para el capitalismo es de vital importancia que se mantengan los límites de la familia monogámica patriarcal.

Bajo el capitalismo las relaciones personales adquieren valor en la medida que reproducen o se subordinan a las relaciones de explotación, con el objetivo de incrementar el poder de los individuos que participan en ellas. El trabajador vende su trabajo al capitalista a cambio de un salario, la mujer vende su servicio, cuida a los niños y al esposo, a cambio de una parte del salario obtenido por su compañero. La alienación del trabajo se basa en que el trabajador no es directamente responsable de la planificación y consumo de su producto social, sólo es un vendedor de su fuerza de trabajo y crea las condiciones objetivas para la alienación de la mujer dentro de la familia.

Las relaciones entre hombres y mujeres bajo el capitalismo son inhumanas y están distorsionadas porque el sistema universal de producción de mercancías reduce las personas a cosas. No sólo la relación entre los sexos, sino que todas las relaciones en general se deshumanizan bajo lo que Marx y Engels calificaron como el nexo del dinero. Estas relaciones sociales no son naturales, son relaciones sociales artificiosas. La familia y el Estado no pueden desaparecer de la noche a la mañana. La desaparición gradual de ambos en la transición a una sociedad sin clases, depende de la transformación de las condiciones materiales de existencia y, por lo tanto, de la transformación de la manera de pensar de las personas y de relacionarse entre ellas. Marx y Engels trabajan la familia desde una óptica crítica, la analizan desde sus raíces hasta su más acabada expresión (familia burguesa) pero no es hasta Lenin donde estas concepciones críticas cobran realidad.

Lenin como continuador de la obra del marxismo desde la práctica buscó transformar el ideal de familia burgués en otro tipo de agrupación familiar que fuera acorde con la nueva sociedad que se buscaba crear. Se desarrolló en una época concreta donde

las necesidades históricas lo llevan a darle preponderancia a la práctica revolucionaria. Busca superar el régimen capitalista y lleva la revolución a todas las facetas de la vida del proletariado en la sociedad, viendo como momento primario la emancipación de la mujer.

Es decir, la inserción de esta en la sociedad para romper con las estrechas fronteras en las que se ve envuelta dentro de la familia monogámica patriarcal.

Por un lado, considera de gran valor la participación de esta en la revolución y por otro, al liberar a la mujer de su tradicional papel, ataca directamente la concepción de familia burguesa. Pero entiende que mientras que esta no asuma una postura revolucionaria y deje de reproducir antiguos cánones de moral burguesa no puede ocurrir la superación de este régimen monogámico patriarcal que se espera.

Apoya desde su postura de líder, haciendo cambios desde la plataforma jurídica para legalizar dicha emancipación y cambiar la perspectiva dentro de la sociedad pues al hacerla legal esta es asumida como legítima entre las personas. Entiende como un aspecto de vital importancia la educación y la preparación teórica que tenga el proletariado en su arsenal para la lucha contra lo establecido como sagrado.

Para el marxismo en general la raíz de toda opresión, sea de mujeres, negros u otros grupos oprimidos, en última instancia se basa en la esclavización y alienación unida a la producción de mercancías. Sólo cuando esta desaparezca y las condiciones de vida de toda la sociedad se transformen, la familia y el Estado, dos restos del capitalismo, dejarán de existir. Cuando la vieja psicología primitiva e inhumana, fruto de la miseria, sea cosa del pasado, se crearán las condiciones materiales para la existencia de un nuevo orden social en el que desaparecerán los últimos vestigios de la coerción social, y finalmente, hombres y mujeres podrán relacionarse entre sí como seres humanos libres.

La proyección del ideal de familia de la Revolución cubana en la década de 1960 en las publicaciones periódicas y en el discurso político

II.1. La emancipación de la mujer como elemento cardinal en la búsqueda del nuevo ideal de familia

El triunfo de la Revolución cubana engendró el más notable cambio político, económico y social de la historia de América Latina en el siglo XX. Luego de 1961 que se proclamase socialista, este ideal debía ir abriéndose paso hacia la propia germinación del comunismo. De ahí que en este punto el ideal de sociedad, de mujer, de familia, necesariamente fuera cambiando hacia algo nuevo distinto a lo que fue. Para ello la propia transformación de las condiciones materiales de existencia llevaron a girar el panorama hacia una experiencia que figuraba como paradigma en el contexto internacional y que comenzó en 1917. En ese sentido se enfocó la atención, como primer paso para dicha transformación, en la propia emancipación de la mujer. Siguiendo de esta manera lo propuesto por Lenin²⁸ al triunfar la Revolución socialista rusa en 1917, pues al impulsar el cambio de ideal de la mujer en la sociedad evidentemente se atacaba el ideal de familia como institución burguesa que sustenta la explotación y que conjunto al cambio social debe ser superado.

El interés por la transformación de la familia como institución burguesa radica en que esta mantiene una relación dialéctica con la sociedad en que se expresa pues esta refleja las condiciones materiales de la época y el grado de civilización alcanzado por los hombres. Además, responde a las necesidades de una determinada formación económica social y a la vez es producto de la misma. En la medida que se transfigura la familia se transfigura la sociedad y viceversa.

Tanto en la revolución bolchevique como en la cubana para la transformación del ideal de familia se ubicó como primer paso la propia transformación del ideal de mujer.

²⁸ Cfr. Clara Zetkin en entrevista realizada a Lenin en 1924 Moscú, publicada en 1925. [https://www.caja de herramientas de la UJCE.com/](https://www.caja deherramientas de la UJCE.com/)

Por lo mismo ya desde el 1ro de enero de 1959 Fidel señala: “[...] la mujer es un sector de nuestro país que necesita también ser redimido, porque es víctima de la discriminación en el trabajo y en muchos otros aspectos de la vida”.²⁹

Solucionar el problema de la discriminación de la mujer conllevaba transformar los patrones culturales de la sociedad en sí misma y crear relaciones sociales diferentes. Era necesario romper con enraizados esquemas mentales, derribar barreras sociales, culturales y psicológicas; promover nuevos estilos de vida, diseñar políticas, instituciones y mecanismos que sustentaran la creación del nuevo ideal. De esta forma Fidel desde el discurso político, siendo uno de los líderes más populares del proceso, busca impulsar dicha transformación.

En el caso de Cuba la lucha debía ir también en función de superar toda una tradición histórica de mansedumbre doméstica que incluso llega a tener un trasfondo ético-moral. De ahí que esta transformación en la isla contara con características particulares propias al contexto y costumbres. A pesar que la tradición marxista en Cuba estuviera presente desde los años treinta no era popular. Por tanto, se debía ir con cautela para evitar el retroceso de las masas. No obstante, desde momentos tempranos se busca incorporar la mujer a la vida pública dándoles un papel activo en el decurso de la transformación según las necesidades propias del proceso. De ahí que la primera tarea asignada a las féminas fuera desde la lucha armada.

La Isla, en esta primera década, además de estar en construcción del socialismo y transformación de la sociedad se enfrentaba a ataques agresivos y difamatorios por parte de los Estados Unidos y se hace necesario la creación de milicias y organizaciones de masas que estarían integradas por el pueblo para la defensa de las conquistas de la Revolución, y en estas el papel de la mujer era vital. La dirigencia revolucionaria, en particular Fidel desarrolla la estrategia de llamar de manera directa a la mujer a las labores de la Revolución y destacar su papel para el logro de estas actividades y las exhorta a integrarse en el proceso junto al hombre y no como una parte dividida de la sociedad sino en igualdad de derechos y condiciones que los hombres: “[...] Nuestro país puede sentirse afortunado en muchas cosas, pero entre

²⁹ Castro Fidel, “Alocución al pueblo de Cuba, Santiago de Cuba”. En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 31.

ellas, la primera de todas, por el magnífico pueblo que posee. Aquí no solo luchan los hombres, aquí como los hombres luchan las mujeres.”³⁰

Este llamado a la mujer como sujeto activo ya sea en el trabajo como en la propia defensa de la Revolución, era un llamado en sí mismo a cambiar las tradicionales tareas de la mujer y como consecuencia el ideal que de ella se tenía. Este ideal anterior a la Revolución Fidel lo describe así en uno de sus más importantes discursos en función de la transformación de dicho ideal:

Porque antes ¿cuál era la carrera de la mujer? Pues las familias burguesas preparaban a la mujer para el matrimonio: la carrera de la mujer: el matrimonio según las concepciones burguesas; y a la niña había que prepararla para casarla bien, en vez de darle un oficio, en vez de enseñarla, en vez de capacitarla. Desde luego aquí no cabe el “en vez” porque es que no había alternativa en una sociedad capitalista, subdesarrollada, que veía a la mujer como un instrumento de adorno o de placer; no había alternativa, y por eso las familias querían educar a las niñas para el matrimonio y para “encontrar un buen partido”, como se decía.³¹

Según el ideal burgués de familia la mujer solo es dentro de la misma un instrumento, un objeto que ha perdido toda condición de individuo. Este ideal, tanto de mujer como de familia, responde a una determinada sociedad: la sociedad capitalista que se buscaba superar. En esta el nexo entre individuos no es otro que las relaciones de propiedad dando paso a la existencia de una división de clases; clases de explotados y explotadores. Esta situación de explotación se da asimismo el interior de la familia. Entonces, sucede que dentro de la propia familia burguesa la mujer es la de mayor desventaja, pues se priva de libertad subjetiva y su función se ciñe a la reproducción y, dentro del margen familiar, el cuidado de la casa y los hijos.

De ahí que desde 1960 y con un mayor énfasis en 1961 se busque cambiar dentro de la sociedad la agrupación social que le da cabida a esta explotación y división de clases: la familia burguesa monogámica y patriarcal como legitimadora de la propiedad privada.

³⁰ Castro Fidel. “Discurso en el acto de fundación de la FMC”. En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 33.

³¹ Castro Fidel. “Discurso en la III plenaria nacional de la FMC”. En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 110.

El 23 de agosto de 1960 crea Vilma Espín Guillot la Federación de Mujeres Cubanas como vía para la unidad y organización de la mujer revolucionaria que quiere hacer por la Revolución y que va a proyectarse de manera distinta en la sociedad.

En busca del nuevo ideal se ubicó la batalla por incorporar a las mujeres al trabajo y proporcionarles un protagonismo social y laboral. Se destinaron puestos preferentes para ellas y con las nuevas políticas en la educación y la salud, se abrieron otras opciones para el sector femenino, aparte de cursos de capacitación para que tuvieran acceso a empleos no tradicionales, en otro tiempo solo reservados a los hombres. Se pretendía a través de la inserción de la mujer en la sociedad y en las tareas productivas de la revolución, emanciparla y hacerla emerger como ente socialmente útil desde la explotación y prejuicios a la que históricamente se había visto sometida. A la vez su actividad productiva ayudaría a la construcción de ese ideal que proponía la Revolución pues sería necesario la unión de todo el pueblo, y la mujer representaba un componente de gran peso que no se podía excluir.

Es entonces el problema de la emancipación de la mujer y la superación de los prejuicios machistas, con el fin de poner en función de la Revolución la labor productiva de la misma y dar los primeros pasos hacia la transformación del ideal de familia burguesa propiamente, uno de los puntos a tratar con mayor insistencia por el discurso político.

La FMC sería la organización que no solo uniría las fuerzas femeninas, sino que sería la encargada de prepararlas, ayudarla en el orden social, cultural, para elevar su preparación y dotarlas de herramientas para la tarea a la que habían sido llamadas a cumplir. De esta forma, a través del discurso político, Fidel reclama en nombre de la Revolución la incorporación de la mujer a la lucha y actividad práctica revolucionaria y deja expuesta la importancia de esta organización y el significativo respaldo que puede encontrar la mujer revolucionaria en ella. En 1960 expresa:

Federaciones de Mujeres Cubanas, unidas en esa palabra, “cubanas” y unidas en esa bandera que llevan en sus manos. Y se han unido para trabajar, para trabajar y para luchar; se han unido para todas las tareas que la Revolución nos trae; se han unido para la lucha y se han unido para el trabajo; se han unido para ayudar a la Patria en cualquier circunstancia. Si mañana en combate, mañana prestaran su esfuerzo, si hoy en el trabajo, hoy prestaran su esfuerzo.³²

³²Castro Fidel. “Discurso en el acto de fundación de la FMC”. En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 40.

Dadas las características de la sociedad cubana en estas décadas se le prestó fundamental importancia al sector femenino rural, dado que es en este sector donde mayor se evidenciaba la explotación de la mujer. La Revolución con el apoyo de la FMC se interesó por redimir a estas mujeres a través de acciones educativas creándose así las escuelas de corte y costuras y las escuelas para campesinas Ana Betancourt en 1961.

Con la creación de estas escuelas surge una polémica social; pues las escuelas se establecieron en la capital del país ya que esta era la única ciudad con infraestructura para la eficiencia de estos proyectos. Al estar ubicadas las escuelas en la ciudad las jóvenes debían abandonar los campos para ir a la capital a estudiar. Estas condiciones provocaron desacuerdos tanto en el sector urbano como en el rural. Por un lado, los capitalinos anunciaban que las jóvenes estudiantes una vez en la capital no querrían regresar a sus hogares mostrando una postura regionalista y propia de una mentalidad capitalista. Por otro lado, los padres y la familia de las jóvenes, indistintamente, encontraban escandaloso que estas fueran solas por un cierto periodo de tiempo a la capital a estudiar. Mostrándose así lo arraigado que estaban los prejuicios en su pensamiento.

A pesar de todas las medidas que se habían ido tomando para la eliminación de la propiedad privada y la propia edificación del socialismo, la mentalidad de la población no tenía la suficiente madurez para adoptar un cambio de ideal en cuanto a familia en tan poco tiempo, aunque a consecuencia de estas medidas el cambio necesariamente debía darse.

Es por esto que Fidel exhorta al pueblo dejar atrás la forma capitalista y antirrevolucionaria de pensar, y a través del discurso guía el proceso haciendo comprensible para las masas la importancia de estas transformaciones y pide evidentemente un cambio de ideal en uno de los más importantes discursos sobre la temática:

[...] decían que eso de traer a las campesinas era un error, y que después esas campesinas no querrían volver al campo. Claro está que esa manera de pensar es propia de la estructura mental de un contrarrevolucionario. Es lógico que ellos piensen así, porque el mundo donde ellos viven es el mundo del pasado, el mundo podrido del pasado,

el mundo egoísta del pasado, ¡el mundo explotador e inmoral del pasado!³³

Con estos cambios en las políticas y estrategias se buscaba mejorar las condiciones de vida de la mayor parte de la población rural y de la población en general y lograr su superación cultural como paso primordial. Además, la Revolución buscó en este proyecto que las disímiles mujeres que aprendían un oficio gracias a los beneficios revolucionarios enseñaran esos conocimientos a otras. Fidel explica en uno de los discursos referentes al tema:

Así van a pagar ellas, enseñando en nuestros campos, lo que ellas han recibido de la nación. Serán maestras que enseñarán por lo menos a diez campesinas, es decir, enseñaran durante seis, ocho meses, o un año, gratuitamente, a las campesinas. Después ya muchas de ellas podrán ganarse la vida, con los conocimientos que han adquirido, en las cooperativas enseñando, o en las granjas del pueblo, o en las asociaciones campesinas.³⁴

El ideal de familia en esta época era un ideal burgués monogámico patriarcal como se ha dicho anteriormente y como tal encerraba relaciones de propiedad en su núcleo, lo que provocó esta resistencia. Dentro del núcleo familiar los integrantes no contaban con libertad individual, sino que estaban sometidos y debían regirse por la opinión del cabeza de familia, generalmente el padre (por ser patriarcal). La familia le pertenece a este. La familia en el más amplio sentido del concepto, la casa, los hijos la esposa (de ahí las relaciones de propiedad al interior de la misma).

Con estas medidas la Revolución busca ir superando en el ideal de familia el sentido de propiedad, primeramente. La idea de que los hijos abandonaran el seno del hogar para cumplir con las tareas de la Revolución provocó que dejara de verse la relación entre los miembros de la familia como propiedad, y la búsqueda de la emancipación de la mujer inducía a que esta saliera de los estrechos márgenes filiales y ampliara su espectro de relaciones asumiendo roles en la sociedad que les eran ajenos dentro de la familia burguesa. Se atacaba así el sentido patriarcal. Por tanto, al interior de la misma debían superarse las relaciones de propiedad entre sus miembros además de

³³ Castro Fidel. "Discurso en el acto de graduación en corte y costura de las 1ras ochocientas campesinas". En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016 p. 49.

³⁴ *Ibíd.* p. 46.

romper esos angostos marcos coercitivos patriarcales y eliminar completamente su característica de legitimadora de la propiedad privada.

El ideal de familia burgués que debía superarse comienza a contraponerse a los cambios que se estaban dando a nivel social por lo tanto se hace necesaria su consecuente transformación. A medida que la propia sociedad cubana se transformaba la forma de agrupación familiar burguesa no corresponde con esta nueva sociedad y por consiguiente va en camino a ser superada en una nueva forma de agrupación familiar correspondiente a la misma. Ahora debían ver como hijos a todos los cubanos como hermanos a todos los cubanos y como madre a la Patria y la Revolución. De ahí que en el discurso político aparezca reflejada esta idea: “Y sabrán que en cada rincón de Cuba tienen una joven amiga, y tendrán el día de mañana una familia amiga, y sabrán que tendrán, en la casa de cada una de sus compañeras, su propia casa.”³⁵

La solidaridad entre revolucionarios es el nuevo sentimiento filial. Fidel así lo expresa: “[...] ¡que en cada una de ustedes Cuba cuenta con una hija más, dispuesta a servir a la Patria, a servir a la Revolución y a servir a Cuba! ¡Saberlo como lo sabemos y verlo como lo vemos: como la cosecha que son de las semillas sembradas en la tierra fértil de la Revolución!”³⁶.

El individuo rompe con los límites estrechos de la familia tradicional y se encuentra en condiciones de establecer relaciones más amplias a nivel social.

A decir de esto Vilma Espín como líder que desde la FMC estaba inmersa en este proceso emancipatorio expresa en 1964 haciendo un balance de los pasos que la mujer ha dado en busca de dicha emancipación:

Yo considero que si hoy algo que puede estimarse como el logro más importante para las mujeres cubana en los últimos 4 años, es decir desde que surgió nuestra organización, es la conciencia revolucionaria que ellas han tomado [...] Muchas de ellas, que antes tenían que ir a la recogida de café ahora tienen a sus esposos trabajando y ya no es una necesidad económica dedicarse a este trabajo, sin embargo, lo sienten como una necesidad, pudiéramos decir revolucionaria, como su aporte a la revolución en el presente; y al llamado del Partido y de sus organizaciones se van a la recogida de café. //Podemos decir que para la mujer ha habido muchos logros importantes en 4 años de trabajo, porque la mujeres se van superando culturalmente a pesar de dificultades

³⁵ Ibídem. p 43.

³⁶ Castro Fidel, “Discurso Graduación de la escuela para campesinas «Ana Betancourt»”. En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p 71.

grandes, como es la de los problemas domésticos... pero si nos dicen cuál de todas las conquistas consideramos más importante, decimos que lo más importante de cuanto tiene la mujer actualmente es su gran conciencia revolucionaria, su comprensión de lo que significa el socialismo para el futuro, su sentido patriótico cuando oye hablar de la necesidad de la defensa de la revolución.³⁷

Todos estos cambios de ideal que estaba enfrentando la mujer necesariamente iban a repercutir en el propio ideal de familia. Siendo esta históricamente la encargada del hogar, de los hijos, de la familia en general ahora debía afrontar otros roles que esencialmente encontraría puntos de contradicción con su papel anterior en la sociedad.

En el Programa aprobado en el I congreso de la FMC se señala:

Es necesario ir forjando una mujer nueva, la mujer de la sociedad socialista que disfruta de todos los derechos tanto en la familia como en la vida pública, incorporada activamente al trabajo y a la vida social, libre del sistema de esclavitud doméstica en que las labores de la casa absorben todo su tiempo y todas sus energías. //La Revolución ha creado las condiciones para que la mujer se supere, al tiempo que ha barrido con privilegios y discriminaciones, y ha establecido real y verdaderamente los derechos de la mujer trabajadora, obrera, campesina, empleada, profesional o ama de casa.³⁸

Este llamado a la mujer nueva evidencia concretamente la necesaria transformación que esta afrontaba, pues la mujer de la sociedad capitalista no tiene lugar en esta nueva forma de sociedad. Era imperante que se asumiera de otra manera y dejara de reproducir los antiguos modelos burgueses para enfrentar la realidad como la mujer de la *sociedad socialista*. Este ideal de mujer de *la sociedad socialista* tampoco encuentra lugar en la forma de agrupación familiar burguesa.

Al igual que en la revolución socialista rusa, en Cuba se hace este llamado a la *mujer nueva*. Esta es la mujer que se ha asumido como revolucionaria, que ha asumido un nuevo ideal y que ha superado la forma capitalista de pensar y actuar. En este sentido en Rusia la *mujer nueva* que Lenin anuncia debe ser un individuo que se ha incorporado completamente al proceso revolucionario y que necesariamente se proyecta de manera distinta dentro de la sociedad y para con la familia. Por lo que el ideal de familia ha tenido que cambiar.

³⁷Espín Vilma. *Discurso de Vilma Espín por el cuarto aniversario de la FMC*.

³⁸ Programa y Estatuto FMC, en *Memoria. 1er Congreso Nacional de la FMC*. La Habana: FMC. 1962 p. 52-53.

En Cuba por otro lado la instauración de esta *mujer nueva* se presenta de manera distinta según las características específicas de la sociedad cubana. La *mujer nueva* de la Revolución cubana se ha asumido en la sociedad socialista como ente activo y emancipado y ha roto con el ideal de mujer burguesa dentro de esta sociedad. Pero al interior de la familia esta continúa reproduciendo imposiciones burguesas y asumiendo roles tradicionalmente correspondientes a un ideal burgués de familia. Por lo que se puede expresar que a pesar de que se supera el ideal de mujer burguesa dentro de la sociedad esta aun reproduce el ideal burgués dentro de la familia y contradictoriamente a las medidas prácticas aplicadas para la paulatina transformación del ideal de familia, se proyecta desde el discurso político y las publicaciones periódicas a la mujer nueva como ese ideal de mujer socialista, pero a la familia como el tradicional ideal burgués.

Esta contradicción es más evidente en las publicaciones periódicas pues en este sentido se muestran rezagadas ya que solo aparece el proceso emancipatorio a través de las imágenes. La mujer a finales de 1961 comienza a aparecer fotografiada junto al hombre en el trabajo o como miliciana, pero no hay artículos que expresen específicamente la necesidad e importancia de emancipar a la mujer como primer peldaño para el cambio de ideal.

En la *Bohemia* la tira cómica es de corte machista, y se ilustra a la mujer como objeto sexual o como ama de casa. Secciones como *Cosas de Mujeres* que comienza a aparecer desde 1963 muestran que la visión de la mujer como ama de casa, como laboriosa y doméstica no ha cambiado ni busca cambiar. En esta sección aparecen consejos sobre cocina, bordado, crianza de los hijos y todo esto continúa siendo “cosas de mujeres”.

No obstante, a la temprana labor ideológica que se hacía desde el discurso político las publicaciones periódicas en este sentido no apoyan de a lleno la transformación pues en esta revista, consumida por la mayoría de la población en 1960, la proyección del ideal de la *nueva mujer* y de la familia aún mantenía características del viejo ideal. El tema en general era el triunfo revolucionario, la gran hazaña que significó en esos momentos que Cuba se alzara contra la dictadura política, la explotación y el imperialismo, y la denuncia contra las campañas difamatorias que sufría en los marcos

internacionales; como artículos³⁹ del clérigo Feliz Yergo Ugarte donde acusa a la Revolución de querer estatizar el país.

Pero en cuanto a la mujer se observa como es usada aun la imagen de esta como objeto de propaganda y los escritos que pudiesen ser de su interés son con respecto a la vida doméstica. Además de mantener en su formato sesiones como la llamada “desfile” donde se presentan fotografías de jóvenes en minifalda posando de manera sensual evidenciando el uso de la mujer como objeto sexual y comercial. A pesar que desde junio de 1960 aparecen una mayor cantidad de artículos con información sobre el comunismo, sustituyendo a la publicidad, la mujer es aún un ente mudo en las páginas de esta revista.

Sin embargo, a finales del año esta comienza a verse fotografiada en el trabajo o junto al hombre en las milicias, pero solo de esta forma se aprecia una proyección distinta para con el ideal de mujer. A finales del 60 la publicidad comienza a girar en torno a los productos cubanos exhortando al uso y consumo de estos por ejemplo ya no es jabón Candado ahora es Rina.

En octubre de este año la revista cambia respectivamente su formato pues ya no aparece tanta publicidad con colores llamativos ahora aparecen noticias políticas de acontecer nacional e internacional e información de los pasos que ha seguido la Revolución hasta el momento.

De igual manera en el periódico *Hoy* en este año la proyección del ideal de mujer no se corresponde a las demandas que se hacen desde el discurso político. La mayoría de los artículos van dirigidos a informar los avances de la Revolución hasta el momento y los objetivos de esta. En el periódico no aparece reflejado el proceso de emancipación de la mujer hasta 1964 pues le es de mayor interés proporcionar información sobre el acontecer nacional e internacional en materia política, desmentir las campañas difamatorias en contra de la Revolución y explicar que es el comunismo utilizando los clásicos como fuente de legitimación. No es hasta 64 que este periódico incorpora una sesión a la orientación a las mujeres sobre su vida política y social.

Ya entrado el 63, sobresale cómo el contenido de la tira cómica cambia. Pues si en *Bohemia* el humor gráfico llevaba un corte sexista y aun no se supera la imagen doméstica y tradicional de la mujer y del núcleo familiar; aquí se presenta el problema de otra forma. El contenido de la tira cómica va cargado de ideología antiimperialista

³⁹ Yergo Ugarte, Félix. “La acción enérgica del espiritualismo militante”. *Bohemia* 2. 1960.

y comunista, se aprecia la utilización del humor como herramienta crítica ante la realidad imperialista que, como país latinoamericano en plena construcción del comunismo, Cuba estaba enfrentando.

En este periódico las páginas que van dedicadas a la mujer dirigen su atención a temas como la cocina, crianza de los hijos y usan un término específico al dirigirse a ellas: “amas de casa”. Incluso en 1963 cuando debía ser el ideal de mujer algo más concreto, aparece un artículo titulado *Luz par la mujer cubana* por Sara Pascua por el 25 Aniversario del periódico, donde se dedica una página a las mujeres

[...] dedicada a las anónimas heroínas que desde el hogar hace nacer, criar y educan a los hijos de nuestra Patria, en la ciudad y en el campo, la página de la mujer de nuestro “Hoy”, procuro dar al ama de casa, a la obrera, campesina o profesional, junto a la información orientada del movimiento feminista mundial y nacional, el estímulo a las luchas de nuestro ámbito, el comentario al diario acontecer, y sobre todo lo que a **la mujer interesa como madre responsable del hogar.**⁴⁰

Según artículos como este se observa un interés por la mujer y su inmersión en la Revolución pues se considera que lleva un peso decisivo su actividad revolucionaria para la efectividad de la transformación social que se pretende y a efecto con el discurso político que ya venía anunciando este fenómeno desde 1961. Pero aparece esta búsqueda de la emancipación de la mujer en la sociedad y ante la Revolución, en contraposición al ideal de la misma como mujer de la casa encargada de las labores domésticas. Y como no cambia la proyección del ideal de familia, esta proyección de la mujer dentro de las tradicionales funciones domesticas contradicen en cierta medida lo que se venía proyectando en el discurso político en función del cambio de ese ideal. Este periódico en 1963 contaba con secciones destinadas a la mujer esta eran según los temas a tratar: en cuanto a Modas: “Para vestir bien”, en cuanto a la cocina “Recetas de cocina”, Consejos de las distintas actividades domésticas como planchar lavar quitar manchas: “Consejos útiles” y en cuanto Información de la labor revolucionaria y feminista de la mujer en los marcos internacionales: “La mujer en el mundo” y “Esfuerzo constructivo de la mujer”

⁴⁰ Pascual, Sara. “Luz para la mujer cubana”. *Periódico Hoy*. Tirada especial el 16-5-1963 por el 25 aniversario del periódico. (La negrita es del autor CRC.)

Secciones como esta muestran el evidente ideal que aun proyectaba el periódico, un ideal aun rezagado para los tiempos que se vivían.

II.2. La creación de los Círculos Infantiles. El dilema de la patria potestad.

La construcción de la nueva sociedad del pueblo trabajador y para el pueblo trabajador era uno de los retos al que la Revolución cubana debía enfrentarse, resultando de primordial importancia la incorporación de la mujer a los distintos sectores de la vida laboral. Por lo que la creación de los Círculos Infantiles en Cuba constituyó uno de los pasos más importantes para posibilitar la participación de las mujeres en las disímiles tareas que debían enfrentar, seguras de que sus hijos no quedarían sin atención y que se garantizaría su educación como el objetivo fundamental. Fidel enuncia al considerar de vital importancia la incorporación de la mujer a las tareas productivas en la sociedad:

Luego, por eso, necesitamos incorporar a la mujer a la producción. Pero para que la mujer se incorpore a la producción y al mismo tiempo siga desempeñando esa trascendental tarea de la reproducción, es necesario que la mujer cuente dentro de la sociedad con una serie de instituciones y de recursos que le permitan ser trabajadora y, al mismo tiempo, ser madre.⁴¹

Es por ello que, en el acto de fusión de las organizaciones femeninas revolucionarias, en el salón-teatro de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), el 23 de agosto de 1960, el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz indicó que era preciso estudiar todos los problemas de las mujeres cubanas que tienen que trabajar y no tienen dónde dejar a sus hijos. Esta medida afectaría a toda la sociedad, pero principalmente era un factor que interesaba a la mujer e influiría en el ideal de familia convenientemente. Fidel así lo expresa:

Las mujeres, dentro de la sociedad, tienen intereses que son comunes a todos los miembros de la sociedad; pero tienen también intereses que son propios de las mujeres. Sobre todo, cuando se trata de crear una sociedad distinta, de organizar un mundo mejor para los seres humanos, las mujeres tienen intereses muy grandes en ese esfuerzo, porque, entre otras cosas, la mujer constituye un sector que en el mundo capitalista en que vivíamos estaba discriminada. En el mundo que estamos

⁴¹ Castro Fidel, "Discurso en el primer congreso nacional de la FMC". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 91.

construyendo, es necesario que desaparezca todo vestigio de discriminación de la mujer.⁴²

Al ser la forma de agrupación familiar la que refleje las condiciones materiales de la época y según el tipo de relación entre los hombres, el grado de civilización alcanzado por estos; también va a reproducir en su interior las crisis y contradicciones del sistema al que responda. El análisis del capitalismo en el sentido marxista significa definir las relaciones sociales que les imponen a los individuos una determinada racionalidad en su actuar. Por eso al analizar el ideal de familia burgués se analiza las propias contradicciones del sistema y las relaciones sociales que la definen como tal ya que por tanto el ideal de familia burgués reproduce la explotación, legitima la propiedad privada y justifica la división de clases del sistema capitalista.

En este ideal capitalista de familia es la mujer la que históricamente ha ocupado el puesto en desventaja discriminatoria. En la construcción de esta nueva sociedad no puede existir la explotación, la propiedad privada se debe superar y la división de clases se debe eliminar, por tanto, esta discriminación de la mujer no tiene cabida. Por esto la emancipación de la misma y su inserción en la colectividad como ente activo representan un paso decisivo en la construcción de la sociedad socialista.

Conjuntamente a la inserción de la mujer en el ámbito social en la nueva sociedad se contraponen su papel histórico dentro de la familia y todos los roles que hasta el momento cumplía.

Consecuencia directa del propio proceso de emancipación son los Círculos infantiles que van a concretar una parte importante dentro del ideal de familia: la superación del sentido de propiedad. El cuidado y educación de los hijos por parte del Estado era algo que hasta el momento se hubiera visto sacrílego. No obstante, la necesidad por el surgimiento de la *nueva mujer* hizo emerger medidas prácticas que respondieran a los principales obstáculos que se interponían a su llamado histórico de cumplir con la Revolución. Así, el 10 de abril de 1961, surgen en Cuba los Círculos Infantiles para los niños de 0 a 6 años.

Paralelamente se crean también los primeros centros formadores de personal para esta labor. La FMC fue la institución encargada de todo, incluyendo la capacitación del personal que trabajaría en los Círculos Infantiles.

⁴² Ibídem. p. 89.

La realización de esta tarea fue una actividad aguda y de gran responsabilidad, pues se trataba de facultar al personal que tendría en sus manos la educación en el amplio sentido de la palabra, es decir la educación física, intelectual, estética y moral de los niños y niñas futuro de la Revolución. La formación de los infantes constituía una gran importancia pues estos serían los continuadores de la labor transformadora que realizaba en estos momentos la sociedad. Por tanto, la educación de los mismos debía ir en función de dotarlos de instrumentos e inculcarles, desde tempranas edades, los valores que sustentarían la Revolución en el mañana.

Así fue que en 1961 se capacitaron 4000 compañeras de todo el país entre Directoras, Asistentes y Orientadoras de la Salud para los primeros 300 Círculos Infantiles. Si históricamente es la madre la responsable de esta labor ahora se veía libre de esta responsabilidad y podía poner en función de la Revolución su capacidad, talento y energía. Este suceso significó un paso enorme para la propia transformación de la sociedad pues el hecho de permitir que la crianza de los hijos corriera por parte de una institución estatal daba de lleno con el ideal tradicional de familia. No obstante, hubo recelos en cuanto a esto pues se temió que la patria potestad de los pequeños fuera arrebatada a los padres ya que esta eran primordialmente las difamaciones que la contraparte hacia circular en busca de desacreditar el proceso.

El matrimonio que conforma a la familia burguesa es considerado sagrado por esto se hace a través de una unión religiosa. Dentro de este no solo es el sentido monogámico lo que lo hace estrecho sino también el sentido patriarcal y las relaciones de propiedad que se dan a su interior. Es moralmente correcto el acatamiento de los hijos a la voluntad de los padres. El hijo como individuo debe someterse a los estrechos marcos de la familia siendo este uno de los valores más sacrosantos dentro de familia burguesa con legitimación jurídica incluso. Por tanto, la idea de verlo desmitificado impactó en la población. Siendo el temor de la pérdida de la patria potestad por parte de los padres uno de los frenos para la completa aceptación de los Círculos Infantiles y el evidente cambio dentro del ideal de familia. Este sentido de propiedad de los padres sobre los hijos se ve legitimado fundamentalmente desde la religión. Esta establece como dogma la obediencia de los infantes para con los padres.

La religión como forma de ideología surge desde las primeras agrupaciones sociales de los hombres, pero la religión católica al igual que la familia monogámica surge producto de una necesidad histórica y responde a un modo de producción determinado y son formas de conciencias heredadas. De ahí que la religión en sí

misma como fruto de la producción espiritual de una época, haya sufrido tantos cambios hasta llegar a la forma católico –cristina de la sociedad capitalista. Esta legitima el matrimonio monogámico como forma de agrupación familiar acorde a la moral burguesa y el dominio de los padres sobre los hijos.

Luego la familia monogámica legitima la propiedad privada y las relaciones de propiedad entre los individuos. Por lo que por todas estas características tanto la religión como la familia monogámica burguesa deben ser superadas en la nueva sociedad socialista. De ahí que los contrarrevolucionarios enfocaran sus esfuerzos en diseminar el temor de la pérdida de la Patria Potestad de los padres en la población. Entre el 26 de diciembre de 1960 y el 23 de octubre 1962 tuvo lugar la operación “Peter Pan”. Esta fue una maniobra coordinada entre el gobierno de los Estados Unidos, la iglesia católica y los cubanos que se encontraban en el exilio por lo cual más de 14 000 niños fueron llevados de Cuba a los Estados Unidos. El sacerdote católico estadounidense Bryan Walsh trabajó con Washington para coordinar la tramitación de visas para los niños. El plan original era que los niños se reunieran con sus padres al cabo de pocos meses. En 1961 Los Estados Unidos cerraron su embajada en Cuba como parte de los preparativos para la invasión de Bahía de Cochinos. Cuando se hizo obvio que los padres no llegarían pronto a los Estados Unidos, grupos católicos recogieron a los niños de Miami y los ubicaron en diferentes orfanatos.

Este suceso no fue reflejado en la prensa ni en el discurso político pues no se descubrió hasta tiempo después, pero es un ejemplo de la labor contrarrevolucionaria para sabotear la creación de los Círculos Infantiles e incluso los logros que se alcanzaban con la Revolución sembrando y, usando a su favor ese temor, con respecto a la pérdida de los padres de la Patria Potestad por parte de la Revolución. Los Círculos Infantiles fueron una medida decisoria en la construcción del socialismo. Representaba una necesidad práctica para las transformaciones que se estaban dando en los marcos sociales. Para la mujer la crianza y cuidado de los pequeños, que hasta el momento era su responsabilidad, figuraba un obstáculo en su desempeño como mujer trabajadora. De ahí que la primera contradicción que se diera en este sentido fuera entre el viejo ideal de mujer doméstica y ama de casa y el ideal de mujer que reclamaba la Revolución: trabajadora, insertada en la sociedad y comprometida completamente con el proceso. El Círculo Infantil suplió esa necesidad y resolver esta contradicción, pero a la vez fue una medida que daba de a lleno con otra contradicción:

el del tradicional ideal de familia pues la educación y cuidados de los niños quedaría en manos de una institución estatal y no en manos de la familia propiamente.

De ahí que existiera al principio recelo con los mismos y fuera primordial moldear las mentalidades y explicar a través del discurso político y las publicaciones periódicas la real necesidad de su aplicación. Se estaba dando el enfrentamiento entre dos ideales y la superación necesaria de uno de los dos. De esta manera en el discurso político queda reflejado la importancia del suceso al decir Fidel:

En primer lugar, los círculos infantiles son una consecuencia de esa verdad de que las revoluciones lo revolucionan todo. [...] El círculo infantil ¿qué es? El círculo infantil es una necesidad de la Revolución misma. Antes ¿para qué iban a existir círculos infantiles? ¿Quién se iba a ocupar de los hijos de los trabajadores? ¿Acaso el Estado capitalista, el estado burgués, el Estado de las clases explotadoras iba a preocuparse por los hijos de las mujeres que trabajan?⁴³

Por esto para el discurso político era ineludible dejar en claro qué era el Círculo Infantil, cuál era su objetivo y a través del diálogo ir mostrando al pueblo la realidad del suceso en contraposición a todo el ataque difamatorio que sufrió en los marcos internacionales. En igual medida en los años 1961 al 1962 las publicaciones periódicas apoyarían activamente lo que se planteaba en el discurso político. A pesar de que los artículos no hablaran expresamente de la incorporación de la mujer a la Revolución ni del cambio en el ideal burgués de familia; si se mostró en estos años a través de la fotografía principalmente, a la mujer trabajadora, operadora de maquinaria y en la zafra.

Es por esto que en abril de 1961 se apreciara en la Bohemia artículos que brindan información sobre el funcionamiento de los Círculos Infantiles con disímil fotografía (se utiliza a esta como herramienta visual que complementara lo expuesto) que ilustran el trato a los niños y el objetivo principal del mismo que es darle más tiempo y tranquilidad a las madres que sirve a la Revolución.

La madre que trabaja, la mujer que se incorpora al ritmo creador de la patria tiene derecho a la tranquilidad por la atención del hijo [...]//Pero al mismo tiempo la revolución se ha hecho el propósito de salvaguardar la integridad del hogar y la unidad de la familia cubana.⁴⁴

⁴³ Castro Fidel, "Conclusiones formuladas en la mesa redonda sobre los círculos infantiles", En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 81.

⁴⁴ *Bohemia* 40. 2-4-1961. "La vida en los círculos infantiles" p. 16

De igual forma estas publicaciones muestran rezagos del tradicional ideal de mujer dentro de la familia como encargada del hogar. Si por un lado resaltan la importancia del Círculo Infantil como medida que posibilita la realización de la mujer en la sociedad distinta a la anterior imagen que de esta se tenía, contradictoriamente por otro mantiene la tradicional imagen burguesa de la mujer. Es decir, que ciertamente el cambio en el ideal de mujer se asume positivamente en la proyección de las revistas, pero en cuanto al ideal de familia se mantiene el esquema burgués de representársela. De esta forma la proyección de la mujer aparece discordante, no existe una claridad en cuanto al asunto y con respecto al discurso político no se logra una imbricación entre ellos.

Luego en 1962 cuando los Círculos Infantiles son una idea concreta sigue ilustrando a través de artículos llamativos el efectivo funcionamiento de los mismos, donde se intuye que se busca cambiar la perspectiva de las personas (madres, familia.) en cuanto a ceder el cuidado de los niños a un organismo estatal. No obstante, esta revista en estos años mantiene la proyección de la mujer como la encargada de las tareas domésticas y mantiene en la tira cómica la carga machista. En este sentido si por un lado reflejó la envergadura del proceso de instaurar y aceptar los Círculos Infantiles mantuvo contradictoriamente una postura rezagada en cuanto a la emancipación de la mujer y consecuentemente la paulatina transformación del ideal de familia.

Indistintamente el periódico *Hoy* también buscó proyectar la creación de los círculos de manera positiva. Sus artículos con respecto al tema buscaban comunicar las ventajas que representaban estas instituciones y la forma en la que se debía comenzar a ver la labor materna, es decir superar en cierta medida las fronteras de considerar al hijo como suyo y ver en cada infante un hijo y en cada madre una hermana, una de las estrategias utilizadas fue usar los discursos de los líderes políticos que estaban implicados en el proceso como fuentes legitimadoras como es el caso de Vilma Espín al decir “[...] Madre no ya de tus propios hijos, sino de todos los niños de Cuba... madre cubana adelante, con la confianza que nos dan los logros de la revolución y la seguridad de que el pasado no volverá”.⁴⁵

La proyección de este suceso se tomó con acrecentada seriedad en el discurso y en las publicaciones periódicas pues la instauración de los Círculos Infantiles tuvo gran

⁴⁵ Espín Vilma, “Saludo a nombre de la FMC a todas las madres”, *Periódico Hoy*. 1963. p. 1

repercusión dentro de la isla, pero en los marcos internacionales fue objeto de disímiles campañas difamatorias sobre la Patria Potestad como ya se ha anunciado anteriormente. De ahí que las publicaciones periódicas apoyaran también la tarea de desmentir estas campañas y artículos como el siguiente fueran los que aparecieran en la época en el periódico:

“[...] y allí están los móviles de esa torva campaña tan cruelmente urdida, **acerca de la patria potestad**, y de los niños separados de sus padres y contra los círculos infantiles. Ya Fidel lo expresó con su característica sencillez.

El círculo es una institución más de la Revolución. ... ¿para ayudar a quién? Para ayudar a las madres obreras. Es una institución necesaria para la familia que no puede contratar una muchacha.⁴⁶”

En este sentido en el discurso político también Fidel pone énfasis en desmentir estas patrañas y se logra en cuanto a este tema una concreción entre publicaciones periódicas y discurso político. El problema que representaba las acusaciones de la contrarrevolución con respecto a la patria potestad fue tomado muy en serio desde estos dos medios a decir de esto Fidel expresa:

Entonces ¿cuál es la otra cosa a que han echado mano? El sentimiento filial. Y entonces combinaron las dos cosas: el problema de la religión y la famosa cuestión de la Patria Potestad ¿qué es esta cosa de la Patria Potestad? Es el invento más absurdo, más inverosímil y ridículo, es la patraña más descarada que se le ha ocurrido inventar a la contrarrevolución. Vamos a desmenuzar este problema. Ellos saben que la Revolución no le quita nada al pueblo nunca. Puede haber un hombre del pueblo afectado, y la revolución siempre trata de resolver su problema. Saben que la Revolución está desarrollando la cultura. Saben que la Revolución le ha quitado ¿a quién? Le ha quitado a los monopolios yanquis, le ha quitado a las compañías a los trust de servicio público. [...] la Revolución nunca le ha quitado nada al pueblo. [...] Acuden a la patraña, acuden a la mentira, acuden al absurdo de decirle al pueblo: “si a ti te van a quitar algo te van a quitar los hijos” [...] Esto nos va a servir a nosotros para medir de cuerpo entero el alma y la ausencia total de moral de la contrarrevolución. [...] A nadie se le ha ocurrido en ningún país socialista hacer ninguna ley sobre la Patria Potestad ni hacer ninguna ley sobre separar los hijos de las familias.⁴⁷

No solo se infamó sobre la pérdida de los padres de la Patria Potestad sobre los hijos, sino que se atacó todo lo que se sabía afectaría al pueblo en esos momentos hasta al

⁴⁶ Alfonso Carmen. “Todas las tardes las madres recogen a los hijos”. *Periódico Hoy*. 1963. Negritas del artículo.

⁴⁷ Castro Fidel, “Discurso ante compositores musicales premiados”. En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 57.

punto de tejer comentarios con respecto a la eliminación del matrimonio. Era evidente que todo eso iría cambiando con la emancipación de la mujer: el ideal de familia, la idea del matrimonio, las relaciones de propiedad dentro de una sociedad dividida en clases y como tal la sociedad en sí misma. Pero esto debía ocurrir en el momento correcto y apurar o ralentizar el proceso llevaría al fracaso. Por esto Fidel a través del discurso político desmintió toda difamación pues un pueblo que apenas salía del analfabetismo requería el apoyo y dirección de sus líderes:

Todavía en nuestros campos hay mucha superstición, todavía hay en nuestros campos mucha ignorancia. [...] Una joven simpatizante de la Revolución y revolucionaria de un municipio de aquí de la Habana [...] y la joven nos escribía muy preocupada y nos decía: “Pregúntenle a Fidel si es cierto, porque no lo hemos oído por radio, le que se anda diciendo por aquí, una bola de que a partir del 15 de diciembre quedan prohibidos los matrimonios”. [...] ¿Y será posible que sea todavía tanta la ignorancia y el retraso en alguna parte de nuestro pueblo, que un sinvergüenza cualquiera, un descarado contrarrevolucionario cualquiera, un mentiroso cualquiera pueda encontrar a alguien a quien inculcar semejante idea, a quien hacerle creer semejante mentira? [...] porque la Revolución lo que quiere, precisamente, es que nuestra Patria crezca, nuestra Revolución lo que quiere es que nuestros ciudadanos sean felices, nuestra Revolución lo que quiere es que cada joven tenga una preparación, tenga una educación, tenga una oportunidad de trabajar, para poder ser útil a un país y para poder satisfacer todas sus aspiraciones plenamente.⁴⁸

En concordancia a esto en las publicaciones periódicas se dejó reflejada la manera en que la Revolución iba manejando la situación y se plasmaba con evidencia fotográfica las medidas que en cuanto a familia y mujer se habían realizado. Un ejemplo fue las llamadas “operación familia” que se llevaron a cabo desde el 60. Estas consistían en darle la oportunidad de forma gratuita a parejas, que incluso tenían hijos, y no habían legalizado el matrimonio por no tener dinero para hacerlo. Esta medida buscaba garantizarle a la mujer e hijos un apoyo legal en la sociedad además de demostrar la falsedad de las difamaciones en cuanto a la Patria Potestad. En este sentido la Revolución daba un paso atrás en la construcción del nuevo ideal de familia, pero contextualmente fue una medida necesaria para ganarse la confianza de la población y posteriormente y paulatinamente retomar el impulso de la transformación.

⁴⁸ Castro Fidel. “Discurso graduación de las escuelas para campesinas «Ana Betancourt»”. En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 76.

II.3. Radicalización de la proyección del ideal en las publicaciones periódicas.

A partir de 1965 comienza a verse el urgir de las publicaciones periódicas en cuanto a la proyección del ideal de mujer emancipado. Comienza a reflejarse de manera más afilada las transformaciones que lógicamente había ido enfrentando el ideal de familia. En el periódico *Hoy* se publica la noticia de la creación de los comedores obreros inaugurados el 13 de marzo de 1963. Lo cual fue una medida que reflejaba la concreción del ideal de mujer nueva dentro de la familia. Esta medida ahorra al obrero dinero y el hecho de tener que abandonar el puesto de trabajo para ir a su casa a almorzar y a la mujer la carga doméstica de la cocina, y desde las páginas del periódico se elogia y refleja la importancia del suceso.

En esta fecha el cambio del ideal de familia era evidente, con el hecho de insertar a la mujer en la sociedad y la creación de los Círculos Infantiles como momentos primarios, se daba paso a que la tarea de alimentar a los miembros de la misma ya no pesara sobre los hombros de las féminas, sino que se comienza a aceptar favorablemente el hecho de que la educación de los hijos en Círculos Infantiles y escuelas estatales, la alimentación entre otras funciones tradicionalmente correspondientes a la madre y la familia, fueran por parte del Estado.

En el discurso se observa la búsqueda de incluir a la mujer en las tareas revolucionarias y sobre todo en el trabajo productivo, lograr que la mujer se prepare para la producción y en estos años específicamente en la agricultura. Posteriormente a partir de 1965 este periódico deja de circular y la última tirada que tendrá será el 21 de noviembre.

A partir de octubre de ese mismo año comienza a salir *Granma* como órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, sucediendo al periódico *Hoy*. Desde las páginas de este periódico se reflejará la importancia del desempeño de la mujer en el deporte. Los logros y victorias que alcanzan para el país desde sectores donde anteriormente era muy difícil encontrarla. Hay una amplia muestra de la labor femenina en los marcos internacionales, el papel de la mujer en Viet Nam como guerrillera etc. Incluso aparecen artículos de historia de vida que ejemplifican la perspectiva de las personas ante los cambios sociales y políticos. Esta manera de reflejar el fenómeno anterior a 1965 era escasa en las publicaciones periódicas y en el periódico *Hoy* en específico. No obstante, en *Granma*, como órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, se

observa una marcada intención de reflejar el proceso y en este quinquenio es la proyección del ideal de mujer emancipada la que predominará.

Sin embargo, es evidente su llegada tardía a este tipo de artículos pues ya desde 1961 Fidel proclama la trascendencia de las escuelas Ana Betancourt y no es hasta estas fechas que el suceso es ilustrado:

Escuela para campesinos A. Betancourt antiguamente una mansión ubicada en una de las más aristocráticas barridas en que vivía la burguesía cubana. // Penetramos en una de ellas y nos impresionó el hecho de que la maestra tenía la misma estatura y acaso la misma edad de muchas de sus jóvenes alumnas. Preguntamos // ¿es maestra? //No todavía //son alumna de la escuela secundaria básica que como el resto de las de su escuela recibe una efectiva orientación didáctica y una preparación técnica práctica que la capacita para a la vez que estudia poder enseñar⁴⁹

Pese a la evidente radicalización de la proyección del ideal en el periódico se le continúa dando más importancia a otros asuntos como son la política exterior, las amenazas del imperialismo la defensa de la identidad y cultura tradicionalista.

En cuanto al ideal de familia se observa no solo como las distintas medidas que influyen sobre este son expuestas, sino que desde sus páginas a través de artículos de historia de vida se muestra la realidad cubana y la lucha contra las difamaciones contrarrevolucionarias. Se publican artículos que ponen a la vista un fenómeno que se está dando en la época. Padres (del sexo masculino principalmente) que emigraron al extranjero al triunfar la Revolución buscan reunirse con su familia y llevarlas consigo bajo la consigna de que la Revolución quiere retirar la Patria Potestad a los padres, pero estas se niegan. Ejemplo de esto el 15 de octubre 1965 aparece la declaración de María Estévez León quien fue reclamada por su esposo en Camarioca. Es una historia de vida desde la perspectiva de una familia que se desintegró y que asume la Revolución como una familia no tradicional. De igual modo se encuentra en Camarioca la historia testimonio de la familia de María Caridad y José Ramón el 11 de octubre 1965.

Por otra parte, la revista *Bohemia* muestra un mayor interés en la publicación de artículos que ilustren la labor activa de la mujer y sus logros en la Revolución. No obstante, con respecto al periódico y el discurso político se queda a las espaldas y los

⁴⁹ Granma. "Artículo *Aprenden y enseñan a la vez en las escuelas Ana Betancourt*". p. 3. diciembre de 1966.

artículos que tienen que ver con el tema son en función de hacer un llamado a la participación de la mujer en la agricultura.

Sin embargo, la tira cómica que hasta el momento llevaba una carga machista y representaba a la mujer como ama de casa u objeto sexual; sino bien no la representa ahora como mujer trabajadora, las caricaturas ya no son machistas y van cargados de cubanismos que reflejan la realidad cubana o denuncian los males del imperialismo. De este modo, en estas fechas el discurso político se encuentra enfrascado en otras tareas. Pues si aún le es consustancial el cambio de ideal de mujer, ahora que este se ha ido concretando, se centra en exhortar a las mismas a tareas que requieren de su total apoyo. En este caso las tareas en la agricultura.

Sin embargo, no se ha dejado de lado la preocupación por las medidas que otorguen a la mujer de libertad suficiente para trabajar en este tipo de tareas. Fidel explica: “Vamos a desarrollar también un plan de organización de escuelas, círculos infantiles y todo, para facilitar la incorporación de la mujer a este trabajo agrícola, organizadamente.”⁵⁰

En estas fechas los Círculos Infantiles son ya un hecho palpable que ha fructificado dentro de la sociedad y cuenta con el total apoyo de las masas. Consecutivamente los comedores obreros y las escuelas internas daban al traste con el ideal de familia pues por un lado liberaban a la mujer de sus tradicionales responsabilidades hogareñas, permitiéndoles serle útil a la Revolución y al desarrollo propiamente del país, por otro eran fuente de empleos para ellas mismas y necesariamente llevarían a la sociedad a replantearse el ideal de familia burgués en el que habían vivido hasta el momento y donde la mujer no representaba más que un objeto. Es por esto que Fidel declara cómo este trabajo socialmente útil además de beneficiar a la Revolución beneficia a la mujer en sí misma porque logran realizarse en ellos:

Vean qué importancia tiene la incorporación de la fuerza de trabajo de la mujer al trabajo. Que, por su parte, están contentas, porque muchas de ellas decían que prefieren hacer ese trabajo, al trabajo de lavar y planchar, y que prefieren ese trabajo al trabajo de domésticas, y lo realizan, y lo están realizando bien.⁵¹

⁵⁰ Castro Fidel, “Discurso en la reunión con los secretarios generales de los 25 sindicatos nacionales”. En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p.105.

⁵¹ *Ibíd.* p. 107.

De ahí que en este periodo el discurso político exhorte la mujer a la realización de trabajos que anteriormente no le pertenecían:

En la actualidad, la mujer se capacita en igualdad de condiciones que los hombres. Cada vez es mayor el número de mujeres que se incorpora a carreras como las de Medicina, Arquitectura, tecnológicas y científicas, una serie de actividades que antes era casi exclusiva de la población masculina, y cómo se incorporan a todas las actividades. Eso es un hecho evidente. El estudio en los centros tecnológicos, preuniversitarios, en las universidades, en todas partes se están creando condiciones de vida muy distintas para la mujer de las que existían en el pasado.⁵²

Siendo así, Fidel deja explícito todos los beneficios y transformaciones tanto para la mujer como para la familia ya que ambas están ligadas, y como este plan que se ha trazado la Revolución va precisamente en función de la mejora de la calidad de vida de las familias:

Pero la incorporación de la mujer al trabajo productivo servirá, fundamentalmente, para beneficiar a la mujer, para beneficiar a sus hijos, para beneficiar a sus familiares, porque lo que se incrementa la producción con el trabajo de la mujer se podrá invertir en mejorar las condiciones de vidas de sus hijos, en mejorar las condiciones de vida de las familias más humildes y más numerosas; porque la realidad es que todavía nuestra capacidad de producción es limitada, no es nada comparada con lo que será la producción futura.⁵³

Es evidente que a partir de 1965 la proyección del ideal de familia en la publicación periódica adquiere mayor radicalización y comienzan a vislumbrarse otros asuntos con respecto a la propia evolución del ideal burgués hacia el socialista como la igual capacitación de los hombres y las mujeres y la igualdad de género en los marcos de la nueva forma de agrupación familiar que se ha venido moldeando o la superación ética de rechazar socialmente a las madres solteras e incluso la idea de hijo ilegítimo. Pero estos temas adquieren relevancia en años posteriores a la década con la creación de un nuevo código de familia.

⁵² Castro Fidel, "Discurso en la III plenaria nacional de la FMC". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016. p. 111

⁵³ *Ibidem*. p 109.

En Cuba el proceso de transformación del ideal de familia estuvo ligado a la propia emancipación de la mujer. Al igual que la Revolución rusa la transformación de la forma de agrupación familiar se comenzó desde la inserción de la mujer en la sociedad, con la búsqueda de la *mujer nueva*.

Se buscó formar un ideal de mujer que se contrapusiera al ideal de mujer burgués y que debía asumirse como una mujer desprendida de los estrechos marcos de la familia monogámica y patriarcal. Específicamente se llevó el proceso desde la inserción de esta en la actividad productiva revolucionaria con dos objetivos: por un lado, alterar la tradicional reproducción del ideal de mujer y por otro desarrollar conjuntamente y económicamente el país. Al cambiar el ideal de mujer dentro de la sociedad cambia proporcionalmente el ideal de la misma dentro del núcleo familiar lo que provocó que necesariamente ocurriencen transformaciones en el ideal de familia tradicional.

Como líder principal de este proceso estuvo Fidel Castro, el cual no solo impulsó el cambio desde la práctica revolucionaria con medidas desde la plataforma jurídica, sino que usó como estrategia el discurso político. Desde allí comunicó, educó y guió el proceso de transformación. Fidel desde la propia necesidad de la Revolución encuentra en la mujer un bloque social de primordial importancia para el desarrollo de la misma y comienza la transformación del ideal desde su inserción en las labores productivas del país. Al transformarse el ideal de mujer en la sociedad en primera instancia se va a transformar su ideal dentro de la familia que como institución tradicionalmente burguesa no concuerda con esta nueva proyección de la mujer; por tanto, debe transformarse o perecer. Transformando el ideal de mujer se transformará el ideal de familia de la Revolución.

En concordancia a lo anterior los líderes políticos, especialmente Fidel, buscan impulsar desde el discurso político ese proceso de superación del ideal burgués ya que se valen de este como herramienta educativa para las masas y difunden el cambio de ideal de mujer. No obstante, la proyección del ideal de familia desde las publicaciones periódicas se muestra un tanto tardía ya que no es hasta el segundo

quinquenio de la década que estas toman protagonismo en la proyección del cambio del ideal. Y como tal continúan proyectando un ideal de mujer burgués.

Producto de las propias contradicciones que emergen entre la *mujer nueva* y el tradicional ideal de mujer dentro de una familia monogámica y patriarcal, encadenada a relaciones de propiedad que originan su opresión al interior de la familia, surgen necesidades sociales que debían resolverse para la efectividad del cambio. Una de esta es la educación y cuidado de los hijos; labor que históricamente le corresponde a la mujer. Pero al salir esta de los marcos familiares esta labor queda desocupada. Fruto de esta primera necesidad se crean los Círculos Infantiles.

Esta es la medida que mayor radicalización tuvo en el camino a la transformación del ideal de familia. Con esta no solo se supera el ideal de mujer dentro del núcleo familiar, sino que da de lleno con el sentido de propiedad propio del ideal de familia burgués. El cuidado y educación de los hijos por parte del Estado era algo que hasta el momento se hubiese visto sacrílego. No obstante, la propia necesidad y surgimiento de la *mujer nueva* hicieron que se aplicaran medidas que respondieran a los principales obstáculos que se interponían a su llamado histórico a cumplir con la Revolución.

De esta forma se observa una diferencia en cuanto a la profundidad de la proyección del ideal de familia en el discurso político y las publicaciones periódicas. Ya que, si por un lado las medidas prácticas apuntaban a un evidente cambio de ideal, respaldado desde el discurso político, en las publicaciones periódicas; incluso a finales de la década, el único cambio en cuanto a la proyección del ideal es en la mujer. Puesto que la familia se continúa representando desde el modelo burgués como monogámica patriarcal y sagrada.

La transformación del ideal de familia en Cuba en la década del 60, como parte del cambio social y construcción del socialismo, estuvo ligado al propio proceso de emancipación de la mujer. Al transformar el ideal de mujer en la sociedad cambia proporcionalmente el ideal de la misma dentro del núcleo familiar lo que lleva a la vez a que ocurran cambios en el ideal de familia. La forma de agrupación familiar de la sociedad capitalista, o lo que es igual decir, las características del ideal de familia burgués no corresponden a los rasgos de una sociedad que busca superar las contradicciones del sistema capitalista y al propio capitalismo como sistema en sí.

El primer paso que se dio en busca de la superación del ideal de familia burgués fue emancipar a la mujer en la sociedad, transformando el propio ideal que de ella se tenía. De esta manera necesariamente, el ideal de la misma dentro de los márgenes de la familia burguesa tendría que cambiar. Con este paso se seguía el ejemplo paradigmático de la revolución Rusa de 1917 y lo propuesto por Lenin⁵⁴ al referirse al asunto. No obstante, estas transformaciones en el ideal de mujer contaron con características específicas en Cuba, por las circunstancias contextuales del país y el fuerte carácter tradicionalista de la sociedad cubana en la década del 60.

Una de estas características específicas fue el hecho de comenzar el proceso de emancipación de la mujer con mayor insistencia en el sector rural. En Cuba estaba bien marcada la división entre lo urbano y lo rural y es precisamente en el sector campesino donde se evidenciaba con mayor dureza la explotación de la mujer. En este sentido se inauguraron escuelas para campesinas de corte y costura “Ana Betancourt”, se buscó superar el ideal burgués de mujer a través de la superación cultural y la inserción de la misma en tareas productivas.

Con esta medida se atacaba el carácter patriarcal y de propiedad que presentaban las relaciones entre los miembros de la familia burguesa. En esta década la Revolución había dado grandes pasos hacia la superación de la propiedad privada al aplicar medidas como la nacionalización de las industrias y la reforma agraria entre otras. Por

⁵⁴ Cfr. Clara Zetkin en entrevista realizada a Lenin en 1924 Moscú, publicada en 1925. [https://www.caja de herramientas de la UJCE.com/](https://www.caja deherramientas de la UJCE.com/)

esto el carácter de legitimadora de la propiedad privada que ostenta la familia burguesa quedaba fuera de contexto. De ahí que la Revolución busque ir superando además los vestigios de propiedad privada que quedan y uno de ellos es al interior de la familia, como forma de agrupación familiar burguesa legitimadora de la propiedad privada por su carácter monogámica patriarcal.

En este sentido el proceso de emancipación de la mujer recibió un enérgico impulso desde el discurso político de los líderes revolucionarios, siendo destacado el papel de Fidel en la proyección del nuevo ideal de mujer. Fue de gran interés en estas fechas la incorporación de la mujer en las tareas productivas de la sociedad y como tal su inserción en la misma como ente activo. Lo que queda reflejado de manera palpable en el discurso. No obstante, en las publicaciones periódicas no se proyectó con igual rigor el cambio de ideal. Estas mostraron una postura rezagada en cuanto al proceso de emancipación de la mujer y la asunción de esta como *mujer nueva* que hace frente a su realidad.

Así desde el discurso político se hace un llamado a la *mujer nueva* como el ideal de mujer acorde a una sociedad en plena construcción del socialismo. De acuerdo a lo anterior se puede decir que Cuba sigue los pasos de la Rusia de 1917 al hacer este llamado al cambio de ideal de la mujer y tal como Lenin reclamara en 1924 se busca superar los límites de la familia capitalista desde la admisión de un nuevo ideal de mujer en la sociedad, lo que vendría aparejado de un nuevo ideal de la misma dentro de la familia y así evidentemente tendría que cambiar el ideal de familia.

Sin embargo, en Cuba, si por un lado se logra concretar el ideal de mujer nueva no se pudo llevar la transformación del ideal de familia con la radicalización que se pretendía pues las masas no contaban con la madurez política y la suficiente conciencia de clase para asumir una completa superación del ideal burgués de familia en tan poco tiempo. No obstante, los cambios que sucedieron evidentemente compulsarían a un posterior cambio en la forma de agrupación familiar.

Una de las medidas más contundente y compleja fue la creación de los Círculos Infantiles. Este si por un lado libraba a las mujeres de una parte de la carga doméstica y responsabilidades que tradicionalmente le atañía, por otro provocó que el impulso alcanzado desde el proceso de emancipación de la mujer para el cambio de ideal de la familia disminuyera. Esta polémica medida trajo consigo una superación importante

en el seno de la familia pues el cuidado y educación de los niños, que tradicionalmente correspondía a la familia, ahora correría por parte de una institución estatal. El carácter coercitivo y como tal el carácter de propiedad existente en las relaciones padres hijos fue quedando atrás.

No obstante, esta medida fue blanco de disimiles difamaciones publicitario por parte de la contrarrevolución en los marcos internacionales lo que provocó un paro en el impulso revolucionario que se le estaba dando a la proyección del ideal de familia en la sociedad socialista desde el discurso político. Si por un lado tanto las publicaciones periódicas como el discurso político sí buscaron que los Círculos Infantiles fueran aceptados de manera positiva en la sociedad, por otro tuvieron que proyectar el propio ideal de familia desde una postura más pausada. El temor infundido de la pérdida de la patria potestad de los padres sobre los hijos a causa de la creación de los círculos infantiles y del carácter socialista que había adquirido la Revolución fue la advertencia que la prensa amarilla más divulgó. Por ello la proyección del ideal de familia de la Revolución en las publicaciones periódicas y en el discurso político mantuvo en este periodo rasos del ideal de familia burgués.

De acuerdo a lo anterior el ideal de mujer dentro de la sociedad evidentemente cambió, pero al mantener en el ideal de familia de la revolución rasgos del ideal de familia burgués; el ideal de mujer dentro de la familia no cambia completamente provocando que el ideal de mujer emancipada en el ámbito social entrara en contradicción con el ideal de mujer dentro del marco familiar.

De esta manera la proyección del ideal de *mujer nueva*, diferente a la figura clásica de la mujer en el capitalismo, se mostró en el discurso político como un punto de gran interés, y por tanto se trató con una mayor fuerza. Los líderes revolucionarios de la década buscaron apoyar desde el mismo los cambios que se daban en el orden social y las distintas medidas que se adoptaron en busca de dicho cambio de ideal. El discurso político fue el medio ideal para llegar a las masas ya que era un intercambio personal entre líderes revolucionarios y pueblo. Además, desde esta plataforma divulgativa se guiaba y educaba al pueblo en las nuevas reformas y construcción de la nueva sociedad.

No obstante, la proyección de la mujer nueva en las publicaciones periódicas se mostró desde una posición más rezagada pues a pesar que sus artículos sí reflejaron

la importancia del triunfo revolucionario y los distintos pasos que se daban en camino a la construcción del socialismo la proyección del cambio en el ideal de mujer solo tomó radicalidad a partir de 1965. Anterior a esta fecha se mantuvo proyectando el tradicional ideal de mujer burguesa.

Finalmente, el ideal de familia de la Revolución estuvo estrechamente ligado al proceso de emancipación de la mujer e inserción de la misma en las tareas productivas de la sociedad. Pero si por un lado el ideal de mujer en la década logra concretarse y ocurre el cambio en el ideal de familia no se superó completamente el carácter estrecho pequeño burgués y de propiedad del ideal tradicional de familia. Por tanto, lo anterior no deja más que una contradicción entre el ideal de mujer emancipada y el ideal de mujer que aún debe mantener la representación burguesa al interior de la familia. Además, la revolución buscó superar de forma completa la idea de propiedad privada y logró transitar una parte del camino; pero al mantener una postura sosegada en cuanto al cambio del ideal de familia propiamente las relaciones de propiedad que se dan al interior de la familia burguesa representaron un freno para esta tarea.

1. Alexandra Kollontai *Las relaciones sexuales y la lucha de clases* Publicado por Matxingune Taldea en 2011. <https://www.caja de herramientas de la UJCE.com/>
2. Alfonso Carmen. "Todas las tardes las madres recogen a los hijos". *Periódico Hoy*. 1963.
3. Aristóteles. *Politeia*. Libro primero. Publicaciones del instituto Caro y Cuervo número LXXXIV, Bogotá 1989.
4. Carralero Hernández A. *Vilma Espín en el recuerdo de las federadas*. Radio Santa Cruz del Sur, Camagüey. (internet) Disponible en: <http://www.radiosantacruz.icrt.cu/contenido/ver/463-vilma-espin-recuerdo-federadas.htm>
5. Castro Fidel, "Alocución al pueblo de Cuba, Santiago de Cuba". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
6. Castro Fidel, "Conclusiones formuladas en la mesa redonda sobre los círculos infantiles", En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
7. Castro Fidel, "Discurso ante compositores musicales premiados". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
8. Castro Fidel, "Discurso en el primer congreso nacional de la FMC". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.

9. Castro Fidel, "Discurso en la reunión con los secretarios generales de los 25 sindicatos nacionales". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
10. Castro Fidel, "Discurso Graduación de la escuela para campesinas «Ana Betancourt»". En: *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
11. Castro Fidel. "Discurso en el acto de fundación de la FMC". En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
12. Castro Fidel. "Discurso en el acto de graduación en corte y costura de las 1ras ochocientas campesinas". En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
13. Castro Fidel. "Discurso en la III plenaria nacional de la FMC". En *Mujeres y Revolución 1959-2007*, compilado por Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra. Editorial de la mujer, 2016.
14. Clara Zetkin en entrevista realizada a Lenin en 1924 Moscú, publicada en 1925.
[https://www.caja de herramientas de la UJCE.com/](https://www.caja deherramientas de la UJCE.com/)
15. Colectivo de autores. *La internacional Comunista*. Editorial Progreso. Moscú.
[https://www.caja de herramientas de la UJCE.com/](https://www.caja deherramientas de la UJCE.com/)
16. Corrales-Reyes Ibrain Enrique, *Vilma Espín Guillois: mujer símbolo del pueblo*. (internet). Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/308201616>.
17. Engels, F. *Anti Dühring*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1978.
18. Engels, F. *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*. Editorial Política. La Habana, 1964.
19. Espín Guillois Vilma, *El fuego de la libertad*. Editorial de la mujer, 2015.

- 20.** Espín Vilma. *Discurso de Vilma Espín por el cuarto aniversario de la FMC*.
- 21.** Fernández, Galiano, Manuel. Análisis preliminar del diálogo platónico “Las Leyes “. En: *La Génesis de “La República.”* Versión digital.
- 22.** Franco García Olga, *Los círculos infantiles en Cuba: una obra de la revolución*.
Disponible en: <https://doi.org/10.24115/S2446-6220201731240p.117-126>.
- 23.** Galfisa ¿feminismo en Cuba?, *Ni santas ni brujas solo mujeres*. Editorial filosofi@.cu. La Habana Cuba 2018.
- 24.** García Rodríguez, Yadira V. 1959-1960: *Crónica de una polémica ideológica en torno al rumbo de la Revolución Cubana*. Artículo digital.
- 25.** Guanche, Julio César. *El socialismo cubano del siglo XX. Ideas, figuras, organizaciones y procesos del socialismo cubano del siglo xx*. Versión digital.
- 26.** Guevara O. *¡Vilma Espín Guillois en su Santiago! Revista Mujeres* (Internet)
Disponible en: <http://www.mujeres.co.cu/dossiervilma/HTML/14.html>
- 27.** Hegel, F. *Fenomenología del espíritu*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1972.
- 28.** Lenin V. I Una de las grandes conquistas de la técnica. *Obras completas*, t. XVI, ed. Rusa.
- 29.** Lenin, V. I. “El desarrollo del Capitalismo en Rusia”. Citado en *La emancipación de la mujer*. Ediciones sociales. México, 1939.
- 30.** Lenin, V. I. El comienzo de la revolución en Rusia tomo I. *Obras escogidas en tres tomos*. Editorial Progreso. Moscú 1961.
- 31.** Lenin, V. I. El Imperialismo fase superior del capitalismo tomo I. *Obras escogidas en tres tomos*. Editorial Progreso. Moscú 1961.
- 32.** León del Río, Yohanka. *Avatares del marxismo en la década del sesenta en Cuba*. Fragmento del Informe presentado como resultado de investigación en

el Proyecto “Estudio Bibliográfico para la investigación del Pensamiento Marxista en Cuba después de 1959”, llevado a cabo por el Grupo de Investigación del Pensamiento Cubano y Latinoamericano de la Cátedra Varona, de la UCLV.

33. Marrero Yanes R. *Vilma es vida, a cinco años de su adiós*. Revista Digital Cuba ahora. (internet) Disponible en: <http://www.cubahora.cu/sociedad/vilma-es-vida-a-cinco-anos-de-su-adios-fotos>
34. Martínez, Heredia, Fernando. *Ensayo El mundo ideológico de 1959 marzo 1960*. La Habana noviembre 2005. Versión digital.
35. Marx, C. “Carta a Annenkov”. En: *Selección de textos de Marx, C., Engels, F. y Lenin, V.I.* Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1963.
36. Marx, C. *Manuscritos económicos y filosóficos*. Tercer manuscrito. Disponible en: [Biblioteca Virtual "Espartaco"](#), enero de 2001.
37. Marx, Carlos. Engels, F. *Manifiesto comunista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008.
38. Marx. C. *El Capital*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1983.
39. Pascual, Sara. Art. “Luz para la mujer cubana”. *Periódico Hoy*. Tirada especial el 16-5-1963 por el 25 aniversario del periódico.
40. Pla León, Rafael. *La tesis cubana de la construcción paralela del socialismo y el comunismo*. Artículo digital.
41. Programa y Estatuto FMC, en Memoria. 1er Congreso Nacional de la FMC. La Habana: FMC. 1962.
42. Radio Santa Cruz del Sur, Camagüey. *Biografía de Vilma Espín Guillois* (internet) Disponible en: <http://www.radiosantacruz.icrt.cu/contenido/ver/295-biografia-vilma-espín-guillois.htm>

43. Salim Lamrani, *Mujeres en Cuba: la Revolución emancipadora*.
<http://www.mujeres.co.cu/714/beijing1.html>.
44. Tesis, resoluciones y manifiestos de los cuatro primeros congresos de la Tercera Internacional. <http://www.mediafire.com/>
45. Vera Estrada, Ana. *Estudiar la familia. Un repaso*. En *Temas* no. 31: 101-110, octubre-diciembre de 2002. Versión Digital.
46. Vera Estrada, Vera. *La familia cubana en perspectiva. Propuesta de periodización para cinco siglos de historia y algo más*. Versión digital.
47. Vila Bormey, María Teresa, *Problemas teóricos sobre la producción espiritual en el marxismo cubano de influencia soviética durante las décadas de los setenta y los ochenta*. Ponencia al XIV Simposio de Pensamiento Latinoamericano. UCLV, junio 2014.
48. Vilma Espín, *incansable guerrillera y albacea de la ternura*. Ocean Sur (Internet). Disponible en: <http://www.oceansur.com/noticias/vilma-espín-incansable-guerrillera-y-albacea-de-la-/>
49. Yergo Ugarte, Félix. La acción energética del espiritualismo militante. *Bohemia* 2. 1960.

Fuentes periódicas

1. *Gaceta de Cuba*. 1962-1969.
2. Periódico *Granma*, octubre 1965-1969.
3. Periódico *Hoy*. 1960-21 de noviembre de 1965.
4. Revista *Bohemia*. 1960- 1969.

5. Revista *Caimán Barbudo*. 1966-1968.
6. Revista *Casa de las Américas*. 1964-1969.
7. Revista *Cuba Socialista*. 1962-1969.
8. Revista *Economía y Desarrollo* 1965-1969.
9. Revista *Islas*. 1961-1969.
10. Revista *Militante comunista*. 1966-1969.
11. Revista *Pensamiento Crítico*. 1961-1969.